# La ATALAYA

*Anunciando* EL REINO DE JEHOVÁ

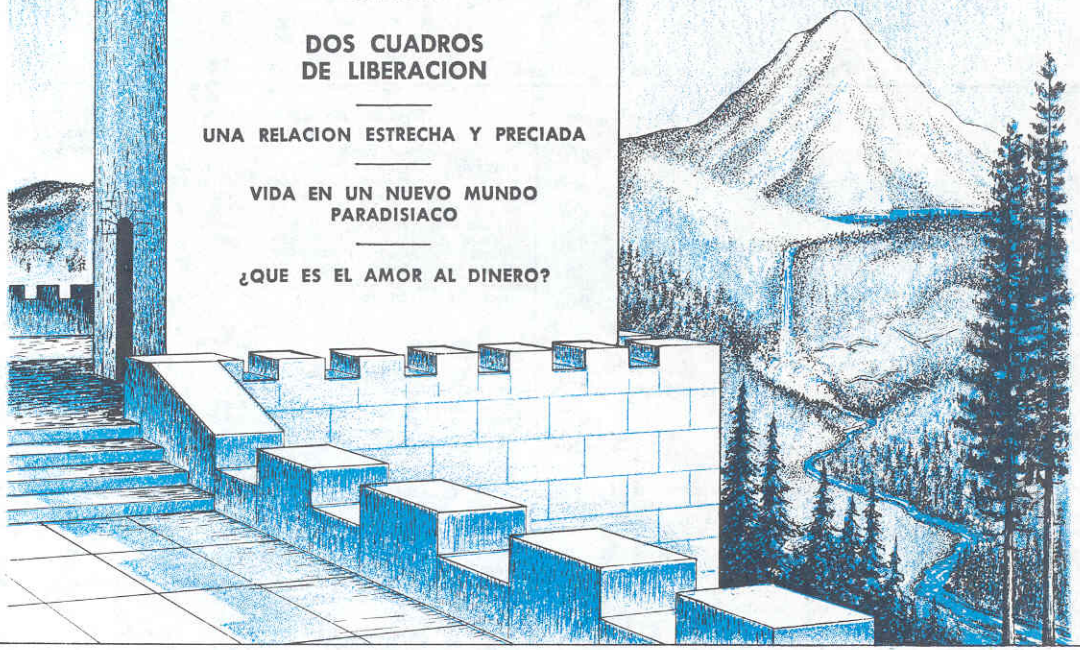
1 DE AGOSTO DE 1962
Quincenal

DOS CUADROS DE LIBERACION

UNA RELACION ESTRECHA Y PRECIADA

VIDA EN UN NUEVO MUNDO PARADISIACO

¿QUE ES EL AMOR AL DINERO?



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

# EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

**"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13**

## INDICE

| | |
|---|---|
| Vida en un nuevo mundo paradisíaco | 451 |
| ¿Qué es el amor al dinero? | 453 |
| Dos cuadros de liberación | 456 |
| Una relación estrecha y preciada | 460 |
| Iglesias "egocéntricas" | 467 |
| ¿Dónde sucedió? | 468 |
| Los jinetes del Apocalipsis | 469 |
| Tradición contra Escrituras | 472 |
| El "hombre" en las Escrituras Hebreas | 473 |
| Preguntas de los lectores | 477 |
| Textos diarios para septiembre | 480 |

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

*AN* – Americana Normal*
*BC* – Bover-Cantera (1947, católica)
*Dy* – Douay (católica)*
*Mod* – Moderna
*Mof* – James Moffatt*
*NC* – Nácar-Colunga (1947, católica)
*NR* – Normal Revisada*
*Ro* – J. B. Rotherham*
*TA* – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
*UTA* – Una Traducción Americana*
*VA* – Versión Autorizada (1611)*
*Val* – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y.
Watchtower semimonthly
SPANISH EDITION

Printed in U.S.A.
Vol. LXXXIII No. 15
AUGUST 1, 1962

Tirada de este número: 4,000,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 64 idiomas

Quincenalmente: afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cibemba, cinyanja, cishona, coreano, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente: armenio, bengalí, bicol, birmano, croata, efik, eve, ga, gun, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, maharata, malayalam, melanesio-pidgin, motu, pampango, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samareno, samoano, siamés, silozi, singalés, tamil, tsuana, turco, ucranio, urdu, vitiano, yoruba

| Oficinas de la Watch Tower Society | Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales |
|---|---|
| América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y. | $1 |
| Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14 | $80 |
| Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla | $8 |
| Costa Rica, Apartado 2043, San José | C7 |
| Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana | $1 |
| Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago | E° 1 |
| Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1 | Q1 |
| México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F. | $10 |
| P na á, Apartado 1386, Panamá | B/.1 |
| Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción | Gs. 120 |
| Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima | S/.25 |
| Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34 | $1 |
| Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo | $10 |
| Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F. | Bs.8 |

**Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.**

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXIII 1 de agosto de 1962 Núm. 15

# VIDA en un NUEVO MUNDO paradisíaco

LA VIDA en el nuevo mundo será diferente a la que conocemos hoy. Por este hecho estamos agradecidos al Creador del nuevo mundo, quien declara: "Aquí estoy creando nuevos cielos y una nueva tierra; y las cosas anteriores no serán recordadas, ni subirán al corazón." ¿Qué son estas "cosas anteriores" que "no serán recordadas," por haber desaparecido tan cabalmente?—Isa. 65:17.

Se habrá ido la amenaza de una Tierra arruinada. ¡Juntos con ella se habrán ido la horrenda mención de devastación nuclear, refugios contra el desprendimiento atómico y nuevas armas más mortíferas! ¿Por qué? La Palabra profética de Dios muestra que él en breve 'traerá a la ruina a los que están arruinando la tierra.' —Apo. 11:18.

Prescindiendo de la cantidad de radiactividad que desaten las naciones armadas nuclearmente ahora o durante su destrucción en el Armagedón, esto no frustrará el propósito de Dios de que haya una Tierra paradisíaca. El Todopoderoso Dios puede limpiar milagrosamente de radiactividad nociva la Tierra y su atmósfera. Será invertida la tendencia actual, la de arruinar la Tierra. Después del Armagedón, cada día habrá progreso hacia la meta de una Tierra paradisíaca bajo el reino de los cielos.

¿Cómo, entonces, podrá haber guerras, o peligro de daño procedente de cualquier otra fuente? No los habrá. Aun tocante a las bestias salvajes se nos asegura: "No harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en todo mi santo monte; porque la tierra ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas están cubriendo el mismísimo mar." (Isa. 11:9) "Para ellos ciertamente concluiré un pacto en ese día en conexión con la bestia salvaje del campo y con la criatura volátil de los cielos y las cosas que se arrastran por el suelo, y el arco y la espada y la guerra los quebrantaré de en medio de la tierra, y los haré echarse en seguridad."—Ose. 2:18.

La seguridad será la porción permanente del hombre en el nuevo mundo paradisíaco. El Gobernante del nuevo mundo, Jesucristo, asegurará libertad de opresión y de violencia, como está escrito proféticamente acerca de él: "El librará al pobre que clama por ayuda, también al afligido y a quienquiera que no tiene ayudador. Se compadecerá del humilde y el pobre, y las almas de los pobres las salvará. De la opresión y de la violencia redimirá su alma, y la sangre de ellos será preciosa a su vista."—Sal. 72:12-14.

Tan preciosa será la sangre de todos los fieles habitantes del nuevo mundo que

su Creador pondrá fin a las enfermedades mortíferas y lisiadoras, junto con el dolor que ellas han causado. ¿Cómo lo sabemos? Porque la segura Palabra de profecía de Dios declara respecto al nuevo mundo: "Dios mismo estará con ellos. Y él limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni habrá más duelo ni lloro ni dolor. Las cosas anteriores han pasado." Sí, aun la muerte, la muerte heredada por descendencia de Adán, pasará.—Apo. 21:3, 4.

En el nuevo mundo, por medio del reino de Dios, Jesucristo efectuará obras de curación en una escala mucho mayor que cuando él estuvo en la Tierra. El historiador Lucas nos dice que Jesús recibió a las muchedumbres "bondadosamente y se puso a hablarles acerca del reino de Dios, y sanó a los que necesitaban curación." (Luc. 9:11) El llevó a cabo curaciones en los ciegos, los sordos, los cojos, los enfermos y los leprosos; pero también les predicó acerca del reino de Dios, el medio que usa Dios para hacer posible la vida en un nuevo mundo paradisíaco. 'Los que necesiten curación' serán sanados. Todos los súbditos del reino de Dios alcanzarán salud perfecta.

Cuando estuvo en la Tierra el Señor Jesús no solo restauró la salud a muchas personas sino que resucitó de entre los muertos a la hija de doce años de Jairo, en Galilea; a un joven, hijo de una viuda, en Naín, y a su amado amigo, Lázaro, en Betania. Puesto que el Rey del nuevo mundo es "la resurrección y la vida," él con el tiempo resucitará de entre los muertos a aquellas incontables cantidades de personas que están en la memoria de Dios. Asegurándonos esto, el Señor Jesús dijo: "No se maravillen de esto, porque la hora viene en la cual todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio."—Mar. 5:22-43; Luc. 7:11-15; Juan 11:1-44; 5:28, 29.

Estas personas serán resucitadas de entre los muertos, y tendrán la oportunidad de gozar de la Tierra paradisíaca eternamente. Esto es verdad aun respecto a los que reciben "una resurrección de juicio." Uno de los que recibirá tal clase de resurrección es el malhechor creyente que murió al lado de Jesús en Gólgota. Expresando fe en Jesús, el malhechor había pedido: "Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu reino." ¿Qué dijo Jesús en contestación? "El le dijo: 'En verdad te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso.'" (Luc. 23:42, 43) Por medio de su proceder futuro en el nuevo mundo paradisíaco, hombres como ese malhechor tendrán la oportunidad de probarse dignos del don de la vida eterna.

Lejos de ser una existencia monótona, la vida en el nuevo mundo paradisíaco estará llena de intereses embelesadores, trabajo gozoso y el placer interminable de aprender cosas nuevas.

No se hará nada en vano, porque la vida en el nuevo mundo paradisíaco traerá gloria diariamente a su Creador, Aquel que promete: "Ciertamente edificarán casas y tendrán toma de posesión; y ciertamente plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. No edificarán y algún otro tomará posesión; no plantarán y algún otro comerá. Porque cual los días de un árbol serán los días de mi pueblo; y la obra de sus propias manos mis escogidos la usarán a cabalidad. No se afanarán para nada." —Isa. 65:21-23.

¿Le gustaría a usted vivir en el nuevo mundo paradisíaco de Dios? Entonces ahora es el tiempo para 'agarrarse firmemente de la vida eterna.' Viva ahora para el nuevo mundo.—1 Tim. 6:12.

*Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo enderezará tus sendas.—Pro. 3:5, 6.*

# ¿QUÉ ES EL amor al dinero?

BAJO el actual sistema económico, ¿cuánto tiempo podría usted vivir en su hogar sin dinero? ¿Cómo podrían usted y su familia alimentarse y vestirse sin él? El dinero es necesario para casi todo lo que usted necesita y hace. En este mundo es esencial para la vida cotidiana. Pero esta misma utilidad del dinero puede tener un efecto dañino en usted.

Cuando su búsqueda de dinero para proveer las necesidades y comodidades de la vida se cambia en un deseo consumidor de ser rico, el dinero cesa de ser su siervo y llega a ser su amo, su dios. Viene a ser la cosa para la cual usted vive. Cual cáncer degenerativo, la codicia por el dinero corroe las cualidades cristianas, hundiéndole hasta un nivel bestial en que su único código viene a ser el interés propio. Puede hacer que usted pierda de vista la justicia, la verdad, la probidad, la generosidad y la misericordia. Debido a lo útil del dinero puede desarrollarse un amor extremado por él. Contra esta actitud errónea el apóstol Pablo dio amonestación hace mucho tiempo. Escribiendo desde Macedonia, Pablo dijo a Timoteo, quien estaba en la ciudad de Efeso, gran centro comercial de ese tiempo: "Los que se resuelven a ser ricos caen en la tentación y en un lazo y en muchos deseos insensatos y dañinos que hunden a los hombres en destrucción y ruina. Porque el amor al dinero es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales, y esforzándose para lograr este amor algunos han sido desviados de la fe y se han acribillado con muchos dolores."—1 Tim. 6:9, 10.

¿Quién padece de éste? ¿Por qué es peligroso?

No fue el dinero mismo aquello contra lo cual Pablo dio amonestación. El no dijo que el dinero mismo era la raíz de cosas perjudiciales o la causa de deseos dañinos y destrucción. Aquello contra lo cual él amonestó fue el codicioso amor al dinero, el deseo avariento de ser rico. La misma amonestación se había dado mucho antes de su día y se halla registrada en el libro de los Proverbios: "No te afanes para ganar riquezas." (Pro. 23:4) Este afán por las riquezas ha causado un sinfín de miseria, infelicidad y derramamiento de sangre. La amonestación de Pablo era especialmente apropiada para los cristianos de la comercialmente próspera ciudad de Efeso así como para cristianos que vivían en otras ciudades prósperas, tales como Laodicea, la cual estaba ubicada a solo sesenta y cuatro kilómetros al este de Efeso. Lugares como éstos donde se efectuaban grandes transacciones de dinero y mucho comercio podían llegar a ser un

cenagal de materialismo para cristianos desprevenidos.

Aparentemente los cristianos de Laodicea dejaron de tener presente la amonestación de Pablo. Para el tiempo en que Juan escribió el libro de Apocalipsis, poco más de treinta años más tarde, los cristianos de Laodicea habían sucumbido al amor al dinero. Debido a éste habían perdido su hermosura espiritual y riquezas espirituales. Dirigiéndose a ellos, Apocalipsis 3:17 dice: "Tú dices: 'Soy rico y he adquirido riquezas y no necesito absolutamente nada,' pero no sabes que eres miserable y digno de compasión y pobre y ciego y desnudo." Eran espiritualmente pobres y caían en la ruina espiritual debido a que consideraban de valor más alto las riquezas materiales que las riquezas espirituales. Su actitud hacia el dinero había llegado a ser mala.

### NO SE REQUIERE INDIGENCIA

En algunas religiones no cristianas se cree que el mérito religioso se logra por medio de buscar una vida de indigencia. Abandonando todos los bienes materiales, los monjes budistas, por ejemplo, pasan su vida en contemplación monástica. Sus posesiones constan de muy poco más que una prenda de vestir, una escudilla de mendicidad, una aguja, una ristra de 108 cuentas que se usa como rosario, una máquina de afeitar y un filtro para colar los insectos de su agua de beber.

No se requiere de los cristianos una vida de indigencia para que puedan recibir la aprobación del Dios verdadero. El jamás dio a sus adoradores la instrucción de practicar el ascetismo. El cristiano está libre para ganar dinero y comprar necesidades, hasta comodidades y lujos, con ese dinero. No se le prohíbe comprar las cosas materiales que estén a su alcance.

Si un hombre con habilidad comercial superior al término medio ha tenido éxito en lograr una renta monetaria sustancial sin sucumbir al peligroso deseo de ser rico, sería un error acusarlo de ser amante del dinero. Lo que indica si una persona es o no es amante del dinero no es la cantidad de dinero que tiene o la cantidad de sus posesiones ni la calidad de sus posesiones. Es, al contrario, su actitud hacia tales cosas.

### ACTITUD ERRONEA HACIA EL DINERO

Una persona puede ser pobre y aun así ser amante del dinero a causa de su deseo codicioso de ser rico y de tener cosas que ahora no posee. La persona de recursos de término medio de otro país quizás parezca ser rico a los ojos del hombre pobre, y sin embargo esa persona tal vez no tenga la actitud incorrecta del hombre pobre. Los amantes del dinero, pobres o ricos, son condenados por las Escrituras debido a la actitud incorrecta de ellos.

En Jeremías 9:23 está escrito: "No se jacte de sí mismo el sabio a causa de su sabiduría, y no se jacte de sí mismo el poderoso a causa de su poder. No se jacte de sí mismo el rico a causa de sus riquezas." Jehová no dice aquí que el hombre no debería ser sabio, poderoso o rico, sino que el hombre debería evitar la actitud incorrecta hacia estas cosas que se manifiesta por el jactarse de ellas.

Los cristianos de Laodicea del primer siglo cometieron el error de confiar en sus riquezas y de ese modo desarrollaron una actitud incorrecta hacia ellas. Fueron semejantes al hombre físicamente capacitado que se menciona en el Salmo 52:7 "que no pone a Dios como su fortaleza, sino que confía en la abundancia de sus riquezas."

La necedad de confiar en riquezas perecederas se recalca repetidamente en las Escrituras. Por medio de esforzarse codiciosamente por lograr riquezas algunos siervos dedicados de Dios han sido, como dijo Pablo, "desviados de la fe." (1 Tim. 6:10) Han dejado de mantener su inocencia cristiana y han sido barridos dentro del derrotero desafiador de ley de este mundo. "El hombre de actos fieles adquirirá muchas bendiciones, empero el que está apresurándose a ganar riquezas no permanecerá inocente." (Pro. 28:20) El hombre de actos fieles es el hombre que

se apresura para servir a Jehová y cuyo afán es principalmente el de tesoros espirituales.

El almacenamiento de tesoros espirituales es mucho más recompensador ahora y en el futuro que el hambrientamente procurar almacenar riquezas materiales como su fuente de seguridad. Jesús recalcó esto cuando dijo: "Dejen de almacenar para ustedes tesoros sobre la tierra, donde consumen la polilla y el moho, y donde ladrones entran y roban. Más bien, almacenen para ustedes tesoros en el cielo, donde ni polilla ni moho consumen, y donde ladrones no entran y roban."—Mat. 6:19, 20.

Jesús no estaba condenando la práctica de ahorrar. Lo que él estaba diciendo a sus seguidores era que ellos no debieran almacenar con avaricia riquezas materiales y poner su confianza en ellas. No son los tesoros terrenales, sino los tesoros celestiales, tales como la aprobación de Dios, los que traen beneficios eternos. La muerte separa con violencia de su dinero al amante del dinero, dejándolo para ser usado por alguna otra persona. No le puede salvar. "Así sucede con el hombre que atesora para sí pero no es rico para con Dios." —Luc. 12:21.

### LA ACTITUD CORRECTA HACIA EL DINERO

Mientras permanezca este presente sistema de cosas, el dinero puede ser usado por los cristianos como instrumento útil para suministrar sus necesidades, para traerles algunas de las comodidades de los tiempos modernos y para adelantar el ministerio. A causa de las muchas cosas que puede traerles es menester que ellos ejerzan dominio de sí mismos, siempre manteniendo el dinero en su lugar como instrumento y no como un objeto de amor.

El apóstol Pablo expresó la actitud correcta hacia las riquezas en su carta a Timoteo. Después de amonestar contra el amor al dinero él reconoció que algunos cristianos eran ricos en cuanto a bienes materiales, pero, en vez de condenarlos y darles instrucción de que se deshicieran de sus riquezas y viviesen una vida de indigencia, él los instó a mantener la actitud correcta hacia ellas. "Da órdenes a los que son ricos en el presente sistema de cosas de que no sean arrogantes, y que descansen su esperanza, no en las riquezas inciertas, sino en Dios, que nos suministra todas las cosas ricamente para nuestro goce; que trabajen por lo bueno, que sean ricos en excelentes obras, que sean liberales, listos para compartir, atesorando para sí mismos con seguridad un fundamento apropiado para el futuro, para que puedan asirse firmemente de la vida verdadera." (1 Tim. 6:17-19) Los cristianos que mantienen esta actitud correcta, aunque tal vez sean materialmente ricos, no son amantes del dinero. Su confianza está en Dios, no en sus riquezas. Si tuvieran que escoger entre los dos, gozosamente sacrificarían sus posesiones y escogerían el servicio de Dios.

Ninguna cantidad de dinero puede compararse con el tesoro de servir a Jehová con su atención cabal, como lo hizo el apóstol Pablo. El no tenía ninguna obligación monetaria que requiriera que él mantuviera el empleo regular de hacer tiendas de campaña; de modo que dedicó todo su tiempo al ministerio. Semejantes a él hay cristianos hoy en día que dedican todo su tiempo al ministerio como precursores o superintendentes especiales en la sociedad del nuevo mundo. Teniendo la actitud correcta hacia el dinero, ellos consideran las bendiciones espirituales que tienen como de mucho más valor que las posesiones materiales que pudieran haber tenido si estuviesen dedicando la mayor parte de su tiempo a negocios seglares.

Sea que la persona tenga una renta sustancial, una renta moderada o casi ninguna renta, la regla que debe gobernar su actitud es la que fue fijada por Jesucristo: "Sigan, pues, buscando primero el reino y su justicia." (Mat. 6:33) Teniendo la actitud correcta, el cristiano puede usar el dinero como instrumento y nunca sucumbir al degenerador amor al dinero que conduce a la ruina espiritual.

# DOS CUADROS DE LIBERACIÓN

*"El es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo."—1 Juan 2:2.*

LOS testigos de Jehová tienen sumo interés en todas sus reuniones, pero hay una, que se celebra anualmente, que se destaca de todas las demás. No hay otra reunión semejante a ella, ya sea en su proceder o en lo que toca a su propósito y a la importancia que se le da. A causa de esto, no solo los de la sociedad del nuevo mundo hacen un esfuerzo especial para estar presentes ellos mismos, sino que afectuosamente invitan y animan a otros, que son recién interesados, a asistir también.

[2] La reunión en que pensamos es la "cena del Señor," a menudo llamada el Memorial, porque, como Jesús mandó: "Sigan haciendo esto en memoria de mí." Este año, 1962, la fecha para celebrar la "cena del Señor" fue el 17 de abril después de las 6:00 p.m., hora normal. Una cosa que hace a esta reunión singular es el hecho de que las personas para quienes se arregla principalmente, y a quienes se les dirige la palabra en particular en esa ocasión, son una minoría. Realmente, como muestran los informes, su número disminuye cada año, mientras que la asistencia total siempre va de aumento. Comprendemos, también, que las verdades que se discuten entonces, las cuales repasaremos subsecuentemente, se hallan entre las verdades profundas de la Palabra de Dios, el "alimento sólido," y no solo la leche de la "doctrina primaria." En vista de esto, y dado que para muchos pudo ser su primera reunión con los testigos de Jehová, creemos que sería apropiado considerar ciertos rasgos del propósito de Dios para la liberación de la humanidad, para que, no solo a aquellos pocos, sino a todos los que hayan concurrido esa noche se les ayude a tener un mejor entendimiento y un aprecio más profundo de lo que se dijo y se hizo. —1 Cor. 11:20, 24; Heb. 5:12; 6:1.

[3] La base para el tema central de esa ocasión es la muerte de Jesús, y eso bien puede formar el punto de partida de nuestra discusión inmediata. Cierto es que el 'hombre Cristo Jesús se dio a sí mismo como rescate correspondiente para todos' al entregar su vida humana perfecta, llegando a ser así el redentor y libertador del hombre. El es el "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo." En lo que a eso toca, como hijos de Adán, todos nos hallamos en un nivel común y tenemos la misma necesidad. Jamás deberíamos olvidar eso y siempre deberíamos tener mucho aprecio y agradecimiento a Jehová, el Autor de esta excelente provisión, y a su querido Hijo, quien la llevó a cabo tan voluntariamente.—1 Tim. 2:5, 6; Juan 1:29.

[4] Sin embargo, aunque todos estamos incluidos por igual en el único acto redentor, no se desprende de ello que el propósito de Dios sea que los beneficios de ese sacrificio de rescate se administren a todos por igual. Las Escrituras muestran que, generalmente hablando, la liberación de la humanidad del pecado y de la muerte tendrá lugar en el reino de Dios, los "un nuevo cielo y una nueva tierra" prometidos, bajo la administración del Rey, Cristo

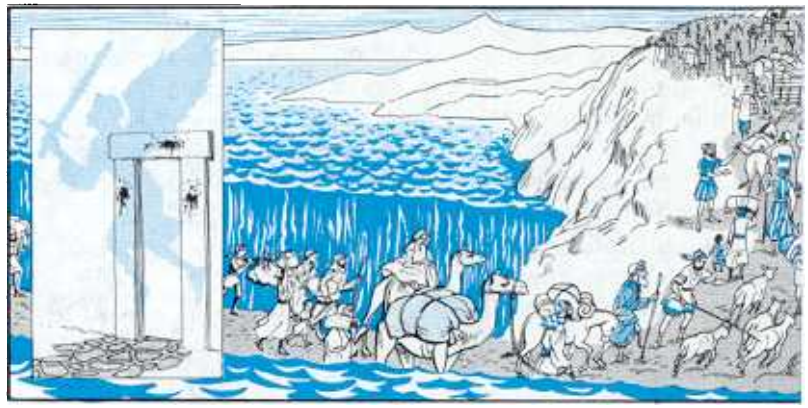
1. ¿Qué actitud adoptan los testigos de Jehová para con sus reuniones, y cómo se manifiesta ésta?
2. (a) ¿En qué sentido es la cena del Señor una reunión singular? (b) ¿Cómo se puede ayudar a todos los presentes a tener mejor entendimiento de ella?
3. ¿En qué respecto tenemos todos la misma necesidad, y cómo ha sido suplido lo que se necesita?
4. ¿Se administran los beneficios del rescate a todos por igual, y está Jehová bajo obligación alguna con respecto a esto?

Jesús. Pero las Escrituras también muestran que el buen placer de Dios es que algunos, una pequeña minoría, reciban su participación de los beneficios de ese sacrificio de una manera y en un tiempo que los señalan como separados. Y sea dicho de una vez que eso no se debe a alguna virtud o mérito inherente de su parte, sino que es una expresión de la asombrosa bondad inmerecida de Jehová. Si primero opta por tratar con algunos y libertarlos de manera especial, ésa es absolutamente su prerrogativa. Como Pablo dice sobre ese mismo punto, no podemos estar "replicando a Dios."—Apo. 21:1-4; Rom. 9:20.

5 El apóstol Juan indica plenamente tal distinción cuando dice concerniente a Jesucristo: "El es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo." (1 Juan 2:2) Para ayudar a conseguir un entendimiento mejor de esto, remontémonos al pasado y consideremos un drama desempeñado y registrado en la Biblia hace más de treinta y cuatro siglos, cuando Jehová libró a su pueblo Israel de las manos de Faraón.

### LA LIBERACION DE EGIPTO

6 Esta liberación fue uno de los acontecimientos estupendos en la historia del pueblo antiguo de Dios, sin duda el mayor en magnitud e intensidad dramática. Retrocediendo para conseguir un punto de vista amplio del gran cuadro, registrado en los capítulos tres al quince de Exodo, vemos ciertos rasgos que se hallan en alto relieve y que pueden ser resumidos como sigue: La burlona respuesta de Faraón a la demanda de Jehová por medio de Moisés de "envía a mi pueblo de aquí," seguida de las diez plagas que culminaron con la muerte de todos los primogénitos de Egipto, con el resultado de que los hijos de Israel fueran apresurados a salir de la tierra al día siguiente; luego la táctica de despliegue bajo la dirección de Jehová que hizo que las fuerzas egipcias fueran en pos de los israelitas, quienes fueron guiados milagrosamente a través del mar Rojo sobre "tierra seca," porque las "aguas estaban siendo divididas"; luego finalmente, bajo la mano extendida de Moisés, las "aguas continuaron regresando" hasta que todas las fuerzas militares de Faraón perecieron. "Ni siquiera a uno solo de entre ellos se le dejó permanecer." Una poderosa liberación verdaderamente, que representó la gran liberación que Jehová efectuará para todos los que demuestren que son sus "ovejas" cuando, por medio de Cristo Jesús, derribe a todas las fuerzas de Satanás en el Armagedón, destruyendo completamente el sistema de cosas de Satanás, todo el mundo de hoy, del cual Egipto fue un patrón en escala pequeña. Entonces todos los sobrevivientes se unirán en un grandioso cántico de alabanza a Jehová, como lo hicieron los israelitas bajo la dirección de Moisés, cuando María seguía repitiendo el estribillo: "Canten a Jehová, porque se ha ensalzado soberana-



5. ¿Qué texto indica una distinción en este respecto?
6, 7. ¿Qué acontecimientos principales bosquejan la liberación de Israel de Egipto, conduciendo a qué resultado, y representando qué cumplimiento?

mente. Al caballo y a su jinete ha arrojado en el mar."—Exo. 5:1; 12:29; 14:1-4, 21, 28; 15:1, 21.

7 Ahora acerquémonos al cuadro y observemos que hay una intercalación, por decirlo así, un cuadro completo en sí mismo, pero formando parte del todo. Este cuadro también es de liberación, pero de una clase especial.

### LIBERACION DEL PRIMOGENITO DE ISRAEL

8 Después que Moisés había notificado a Faraón con respecto a esa plaga final y terrible, la muerte del primogénito tanto del hombre como de la bestia a través de Egipto, entonces Jehová inmediatamente dio a Moisés instrucciones específicas para que todo Israel las observara. Brevemente, se requirió que cada familia tomara una oveja el día diez de ese mes, que de ahí en adelante había de ser el primer mes del año para ellos, y que la mantuviera 'bajo salvaguarda hasta el día catorce de ese mes,' cuando habría de ser degollada y su sangre salpicada en las dos jambas de las puertas y en la parte superior del dintel de la puerta de cada casa. Esa noche 'deberían comer la carne . . . asada con fuego y con panes no fermentados junto con verduras amargas.' Se les dijo que la comieran "con los lomos ceñidos, las sandalias en los pies y el báculo en la mano; y deben comerla apresuradamente. Es la pascua de Jehová. . . . Y la sangre debe servir como su señal sobre las casas donde ustedes están; y debo ver la sangre y *pasarlos por alto,* y la plaga no vendrá sobre ustedes como una ruina cuando yo hiera la tierra de Egipto." De ahí en adelante, en el mismo día cada año, los israelitas tenían que repetir el mismo servicio 'como memorial, como fiesta a Jehová a través de sus generaciones.' Y habrían de decir a sus hijos que preguntaran en cuanto a su significado: "Es el sacrificio de la pascua a Jehová, quien pasó por alto las casas de los hijos de Israel en Egipto cuando plagó a los egipcios, pero libró nuestras casas."—Exo. 12:1-14, 27.

9 Así de esta manera singular se proveyó una liberación especial para el primogénito de Israel. Solo los primogénitos estuvieron en peligro esa noche. Su vida estuvo en peligro, y la sangre de la "víctima de la pascua" fue el medio por el cual fueron pasados por alto y librados de morir súbitamente. Sírvase notar que esta liberación especial del primogénito precedió a la liberación de toda la nación de Israel cuando cruzó el mar Rojo.—Exo. 12:21.

10 Y ¿cómo nos ayuda esto a obtener un entendimiento más claro de lo que Juan escribió con respecto a la muerte de Jesús como siendo un "sacrificio . . . por nuestros pecados, empero no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo"? —1 Juan 2:2.

### CUMPLIMIENTO DEL CUADRO

11 El entendimiento apropiado de estas cosas no se deja a nuestra imaginación o "interpretación privada." Al escribir una carta a los hebreos, el apóstol Pablo dice plenamente que todo lo que desempeñó Israel bajo su pacto de la ley fue una "sombra de las cosas buenas por venir" y fue dado como una "ilustración." En realidad, ésa es la principal línea de argumento adoptada por Pablo en esta carta en particular, mostrando vez tras vez que la Ley, con sus ordenanzas y sacrificios, prefiguró o tipificó cosas mucho más gloriosas por venir. En Hebreos 1:6 se hace referencia a Jesús como el "Primogénito" de Dios, lo cual él lo es preeminentemente; pero más tarde menciona una compañía de personas que ocupan una relación semejante, describiéndolas como la "congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos."—2 Ped. 1:20; Heb. 10:1; 9:9; 12:23.

12 ¿Quiénes son estas personas? Son

8. (a) Como protección contra la décima plaga, ¿qué instrucciones tenía que observar Israel? (b) ¿Cómo y por qué había de ser conmemorado esto?

9, 10. ¿Cómo estuvo relacionada la liberación del primogénito de Israel con la de la nación entera?

11. ¿Cuál es el tema de la carta a los hebreos, y qué referencia hace al primogénito?

12. ¿Quiénes son los primogénitos mencionados en Hebreos 12:23?

cristianos verdaderos que, colectivamente, componen "la familia de Dios, que es la congregación del Dios viviente." Son "participantes en la vocación celestial," con Cristo Jesús como su "sumo sacerdote." El, como Hijo fiel de Dios, es la cabeza nombrada sobre la casa edificada por Dios, y, dice Pablo a sus compañeros cristianos: "Somos la casa de Aquél." —1 Tim. 3:15; Heb. 3:1-6.

13 Seguramente, en vista de estos textos, podemos ver que no se trata de unirse a una u otra de las iglesias de la cristiandad y matricularse como miembro de ella. Nadie puede hacerse miembro de la iglesia verdadera o ser cononizado como santo por alguna organización religiosa terrena. No, "Dios el Juez de todos" es quien ha "colocado a los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos, así como él quiso." Jesús mismo dijo que aquellos a quienes se les daría el Reino y que compartirían con él su trono celestial solo serían una "manada pequeña," una pequeña minoría; y esto en sí mismo excluye a los millones que afirman ser cristianos solo sobre la base de ser miembros de alguna iglesia y de asistir a alguna iglesia, incluyendo lo que se cree que es el participar con regularidad de la cena del Señor, que se conoce frecuentemente como misa o santa comunión. —Heb. 12:23; 1 Cor. 12:18; Luc. 12:32.

14 ¿Hay autoridad bíblica para ver a la iglesia verdadera, la "congregación de los primogénitos," como correspondiendo a y siendo prefigurada por los primogénitos de Israel que fueron librados especialmente esa noche en Egipto? Sí. Pablo, al escribir a la "congregación de Dios que está en Corinto . . . santificados en unión con Cristo Jesús," los insta a despojarse de cierta influencia corruptora y, otra vez basando su argumento en las cosas prefiguradas por la Ley, dice: "Guardemos la fiesta [del pan sin levadura], no con la levadura vieja, ni con la levadura de perjuicio e iniquidad, sino con panes no fermentados de sinceridad y verdad." ¿Y qué autoridad da para que los cristianos verdaderos guarden la fiesta de pan sin levadura de esta manera figurada, no solo un día, sino cada día del año? Observe su respuesta: "Porque, en verdad, Cristo nuestra pascua ha sido sacrificado."—1 Cor. 1:2; 5:7, 8; Exo. 13:6.

15 Este sacrificio costoso "con sangre preciosa, semejante a la de un cordero inmaculado y sin tacha, la de Cristo," verdaderamente ha resultado en una liberación especial para estos primogénitos cristianos de dos maneras. No solo ha garantizado para ellos la "entrada [final] al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo," una "herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible . . . reservada en los cielos," como lo expresó Pedro, sino que también ha significado en un sentido muy real, aunque por fe, una liberación presente que puede disfrutarse. Pablo lo expresó así: "El [Dios] nos libró de la autoridad de la oscuridad y nos trasplantó al reino del Hijo de su amor, mediante quien tenemos nuestra liberación por rescate, el perdón de nuestros pecados." Desde 1919, en particular, los de esta compañía han sido librados de la "oscuridad" y "densas tinieblas" como predijo Isaías; y, aunque todavía están en la carne, han entrado en las maravillosas bendiciones de servicio y esclarecimiento del Reino descritas en esa misma profecía.—1 Ped. 1:4, 19; 2 Ped. 1:11; Col. 1:13, 14; Isa. 60:1-3.

16 Así la Palabra de Dios indica claramente una congregación escogida especialmente, una "manada pequeña," que recibe una participación previa de los beneficios del sacrificio de rescate de Cristo, antes de los demás de la humanidad. Como ya se mencionó, Jesús mismo es preeminentemente el Hijo primogénito de Dios; no

13. ¿Es la cristiandad una guía segura con respecto a ser miembro de la iglesia verdadera?
14. ¿Quiénes fueron representados por los primogénitos de Israel, y qué autoridad bíblica lo indica?
15. ¿Qué liberación especial ha sido provista para la iglesia verdadera, tanto para el futuro como para el presente?
16. (a) ¿Cómo está relacionada la manada pequeña con Jesús en cuanto a la simiente de Abrahán? (b) ¿Cómo ayuda esto a relacionar la liberación especial con el cuadro más grande?

obstante, él tiene otros asociados estrechamente con él bajo su jefatura, formando la "congregación de los primogénitos." También, de manera semejante, Cristo Jesús mismo es la prometida Simiente de Abrahán; no obstante, por la bondad inmerecida de Jehová, estos primogénitos, porque han sido "bautizados en Cristo" y "pertenecen a Cristo," también son "realmente la simiente de Abrahán." Es por medio de esta simiente que "todas las naciones de la tierra ciertamente se bendecirán" en el reino de Dios, después de la gran liberación en el Armagedón del Egipto del día moderno. Así podemos ver cómo el cuadro más pequeño de una liberación especial para la clase de los primogénitos primero debe tener lugar y debe preceder al cuadro más grande, el cumplimiento del cual ciertamente hará que se cante un cántico de alabanza triunfante a Jehová, "porque se ha ensalzado soberanamente." Por eso, hablando figuradamente, descendió a Egipto en primer lugar, para "asignarse un nombre."—Gál. 3:16, 27, 29; Gén. 22:18; Exo. 15:21; 2 Sam. 7:23.

17 Así, también, podemos apreciar por qué Juan, al escribir a estos primogénitos, dijo que Jesús primero es un "sacrificio . . . por *nuestros* pecados, empero no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo."—1 Juan 2:2.

17. ¿Cómo ha de entenderse 1 Juan 2:2?

# UNA RELACIÓN ESTRECHA Y PRECIADA

UNA cosa se destaca muy claramente al considerar el cumplimiento del cuadro del primogénito de Israel, y ésa es la relación sumamente estrecha efectuada por Jehová entre Jesús y la congregación espiritual de los primogénitos, que participan con él como parte de la simiente de Abrahán. Considerando otra vez la carta de Pablo a los hebreos, notamos que él recalca esto en Hebreos 2:10-18, donde explica que "al traer muchos hijos a la gloria [celestial]" fue adecuado "hacer al Agente Principal [Jesucristo] de su salvación perfecto por medio de sufrimientos." Y dado que estos muchos hijos son "participantes de sangre y carne, él [Jesús] también participó igualmente de las mismas cosas, para que por medio de su muerte pudiera anonadar al que tiene los medios para causar la muerte, es decir, al Diablo . . . porque él verdaderamente no está asistiendo a ángeles de manera alguna, sino que está asistiendo a la simiente de Abrahán. Por consiguiente él fue obligado a ser como sus 'hermanos' en todo respecto, para que llegara a ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote en cosas pertenecientes a Dios, a fin de ofrecer sacrificio propiciatorio por los pecados de la gente."

2 Sí, estos hijos están relacionados estrechamente con Jesús como parte de la simiente prometida, pero ahora deseamos atraer su atención a otra semejanza estrecha que se menciona, a saber, que tanto Jesús como estos "hermanos" suyos son "participantes de sangre y carne." Esto

1, 2. (a) ¿De qué manera llegó a estar Jesús relacionado estrechamente con sus "hermanos"? (b) ¿Cómo está enlazado esto con la cena del Señor?

inmediatamente establece un eslabón estrecho con la cena del Señor y con las verdades que consideró entonces Jesús, las cuales prometimos repasar.

[3] Como fiel judío, Jesús siempre había observado la fiesta anual de la pascua el 14 de nisán; mas, conociendo a ciencia cierta que terminaría su ministerio y completaría su derrotero sacrificatorio a tiempo como la verdadera "víctima de la pascua," se acercó a esta pascua final con sus discípulos como una ocasión que estaría señalada del significado más grande. Aun el escoger la casa donde iba a celebrarse estuvo señalado de circunstancias excepcionales, un caso interesante de presciencia detallada, como Pedro y Juan hallaron que fue cierto, "como él [Jesús] les había dicho." Y luego, "cuando llegó la hora" y estaba reclinado a la mesa con sus discípulos, él les dijo: "Mucho he deseado comer con ustedes esta pascua antes que padezca."—Luc. 22:7-16.

[4] Al concluir la cena de la pascua, después de observar todos sus requisitos, Jesús inició algo enteramente nuevo. Considerando el registro que Pablo dio, que le fue dado por revelación directa "del Señor," leemos lo que sucedió, cómo el "Señor Jesús la noche que iba a ser entregado tomó un pan y, después de dar gracias, lo partió y dijo: 'Esto significa mi cuerpo que está a favor de ustedes. Sigan haciendo esto en memoria de mí.' Hizo igual respecto a la copa también, después que hubo terminado la cena, diciendo: 'Esta copa significa el nuevo pacto por virtud de mi sangre. Sigan haciendo esto, cuantas veces la beban, en memoria de mí.' "—1 Cor. 11:23-25.

[5] Al considerar este relato, incluyendo también lo que Jesús dijo a sus discípulos esa noche (registrado en Juan, capítulos 13 al 17), junto con textos relacionados, parece que hay dos cosas principales que se recalcan, a saber, los beneficios recibidos y los beneficios compartidos por los que comen el pan y beben la copa de manera digna. Los que están autorizados para participar seguramente no querrán ser culpables de comer y beber "indignamente," como advierte el apóstol, por eso inmediatamente mencionaremos brevemente uno o dos conceptos falsos que dan lugar a puntos de vista y prácticas no bíblicos, aunque se creen y se desempeñan con toda sinceridad.—1 Cor. 11:27.

[6] Primero, las palabras de Jesús: "Sigan haciendo esto, *cuantas veces* la beban," no justifican el observar frecuentemente la cena del Señor. ¿Cuántas veces se observaba la pascua? Solo una vez al año, por supuesto, en la fecha de aniversario, nisán 14, y los judíos no podían y no soñarían en hacerlo de otra manera. En esa fecha, dentro de las mismas veinticuatro horas en las cuales observó la pascua, Jesús murió en cumplimiento de lo que fue representado por ella, y murió "una vez para todo tiempo." Pablo dijo que "cuantas veces comen este pan y beben esta copa, siguen proclamando la muerte del Señor." Lógicamente, por lo tanto, esta celebración que sirve como memorial de su muerte debería observarse anualmente como un aniversario el 14 de nisán, el cual, este año, comenzó al ponerse el sol el 17 de abril de 1962.—1 Cor. 11:25, 26; Heb. 9:26.

[7] En segundo lugar, las palabras de Jesús: "Esto significa mi cuerpo . . . mi sangre [o, tan a menudo traducido: Esto es mi cuerpo . . . mi sangre]" no justifica la doctrina de la transubstanciación. El pan y el vino no llegaron a ser literalmente su carne y sangre en aquel tiempo, como enseña tal doctrina. Tampoco es repetido tal milagro supuesto por un hombre que sirve de sacerdote en cada celebración de la misa. En ningún sentido necesita ser repetido el sacrificio de Cristo. Este es uno de los argumentos más fuertes en la carta a los hebreos, donde Pablo dice:

3. ¿Cómo se acercó Jesús a la pascua final con sus discípulos?
4. Según registró Pablo, ¿qué instituyó Jesús al concluir su última pascua, y dando qué detalle?
5. (a) ¿Qué es sobresaliente en el discurso final de Jesús a sus discípulos? (b) ¿De qué hay que guardarse con respecto a la cena del Señor?
6. ¿Está justificada una observancia frecuente de la cena del Señor?
7. ¿Cómo se muestra que la doctrina de la transubstanciación no es veraz bíblicamente?

"Ni es con el fin de que él [Cristo] se ofreciera a sí mismo muchas veces . . . Pero él ahora se ha manifestado una vez para todo tiempo en la consumación de los sistemas de cosas para apartar el pecado por medio del sacrificio de sí mismo." Por ese único sacrificio nosotros "[los cristianos verdaderos] hemos sido santificados por medio del ofrecimiento del cuerpo de Jesucristo una vez para todo tiempo."—1 Cor. 11:24, 25; vea Hebreos 9:25–10:10.

[8] Jesús estaba hablando de manera vívida, como a menudo lo hizo, cuando dijo: "Esto significa [es] mi cuerpo . . . mi sangre." Fue de manera semejante que dijo en otra ocasión: "Soy la puerta de las ovejas." Mas, ¿quién cree por un instante que él literalmente llegó a ser una puerta? —Juan 10:7.

[9] Finalmente, Jesús no instituyó un sacramento, que significa un rito o ceremonia religioso exterior que imparte mérito a los que lo observan. Es naturaleza humana confiar en observancias exteriores, pensando que de alguna manera se mantiene mediante ello una posición favorable a la vista de Dios. La nación de Israel cometió ese error, y la misma cosa se ve en la cristiandad hoy día. Jesús solo dio dos cosas de naturaleza simbólica a sus seguidores, el bautismo y la cena del Señor, pero el observarlas efectúa más daño que bien si las realidades representadas mediante ellas no han acontecido en realidad y no están siendo llevadas a cabo todavía en el corazón y mente y manera de proceder.

[10] Pero examinemos ahora los aspectos más positivos y constructivos de este tema importante, para que podamos entender y apreciar mejor los magníficos beneficios simbolizados en la cena del Señor y otorgados a los primogénitos espirituales. No solo se representa el recibir estos beneficios, sino que, aun más notablemente, la manera maravillosa en que comparten ciertos beneficios y privilegios, no solo unos con otros, sino con Cristo Jesús y principalmente con Jehová mismo.

8. ¿Qué manera de hablar usó a menudo Jesús, y por qué es esto importante?
9. ¿Por qué es incorrecto y perjudicial considerar la cena del Señor como un sacramento?
10. Un estudio de este tema conduce a un aprecio de ¿qué cosas buenas?

### BENEFICIOS RECIBIDOS

[11] Considere primero las palabras de nuestro Señor cuando, al tomar el pan, dijo: "Esto significa mi cuerpo que se dará a favor de ustedes." Al considerar textos relacionados, es evidente que Jesús se refirió a su propio cuerpo carnal. Cuando vino a Juan para ser bautizado, Jesús se aplicó las palabras escritas hacía mucho tiempo por inspiración en el Salmo 40:6-8, como se muestra por la referencia de Pablo a esto, cuando dice: "Cuando [Jesús] entra en el mundo él dice: ' "Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo." . . . Entonces dije yo: "¡Mira! yo he venido . . . para hacer tu voluntad, oh Dios." ' " Por eso al efectuar su derrotero sacrificatorio, "Cristo sufrió en la carne," culminando esto con la provisión efectiva del precio de rescate cuando "él mismo cargó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero."—Luc. 22:19; Heb. 10:5-7; 1 Ped. 4:1; 2:24.

[12] Mas el "hombre Cristo Jesús, que se dio a sí mismo como rescate correspondiente," no fue, por supuesto, simplemente carne, así como no lo fue el "primer hombre Adán [que] vino a ser alma viviente," y con quien Jesús fue una correspondencia perfecta. Un alma humana viviente es una criatura de carne y sangre. En realidad, es la sangre, más bien que la carne, lo que la Biblia usa para representar la vida o alma. "La sangre es el alma," y "la sangre es lo que hace expiación debido al alma en ella." Por consiguiente "por medio de él [Jesús] tenemos la liberación mediante rescate por la sangre de ése, sí, el perdón de nuestras transgresiones, conforme a las riquezas de su bondad inmerecida." Apropiadamente, Pablo menciona tanto la sangre como la carne cuando des-

11. Al decir: "Esto significa mi cuerpo," ¿a qué se estaba refiriendo Jesús?
12. ¿Qué importancia atribuye la Biblia a la sangre de una criatura humana, y cómo aplica esto en el caso de Jesús?

cribe cómo Jesús entregó su existencia humana para sus discípulos, abriendo así el camino para conseguir vida en el cielo, el "camino para entrar en el lugar santo por la sangre de Jesús, el cual él inauguró para nosotros como un camino nuevo y vivo a través de la cortina, es decir, su carne."—1 Tim. 2:5, 6; 1 Cor. 15:45; Deu. 12:23; Lev. 17:11; Efe. 1:7; Heb. 10:19, 20.

13 Como se mencionó previamente, no solo se asegura así la certeza de la recompensa celestial para éstos, sino que el hecho de que Jesús participara de sangre y carne ha resultado en una liberación presente de "la autoridad de la oscuridad," porque él murió para que "pudiera emancipar a todos los que por temor de la muerte estaban sujetos a la esclavitud durante toda su vida." ¿Qué clase de emancipación? Hablando a los que son introducidos en la organización o familia sobre la cual él, el Hijo, es la cabeza nombrada, Jesús dijo: "Si permanecen en mi palabra, ustedes verdaderamente son mis discípulos, y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. . . . Además, el esclavo no permanece en la familia para siempre; el hijo permanece para siempre. Entonces si el Hijo los hace libres, realmente serán libres." ¡Qué excelentes beneficios son éstos! —Col. 1:13; Heb. 2:15; 3:6; Juan 8:31-36.

14 Ordinariamente comemos y bebemos para sostenernos con vida. Pero esta acción sencilla a menudo recibe un significado simbólico en la Biblia, como cuando Jesús le habló a la mujer al lado del pozo, diciendo: "Si hubieras conocido el don gratuito de Dios y quién es el que te dice: 'Dame de beber,' le habrías pedido a él, y él te hubiera dado agua viva . . . una fuente de agua burbujeando para impartir vida eterna." (Juan 4:10, 14) Asimismo, los que están autorizados para comer el pan y beber la copa en la cena del Señor están mostrando simbólicamente que reconocen agradecidamente los beneficios, los beneficios de vida, recibidos del sacrificio por Jesús de su propia carne y sangre dado a favor de ellos. Así puede decirse que, figuradamente por medio de la fe, están comiendo la carne de él y bebiendo la sangre de él. Si dejamos de apreciar la posición verdadera, esto puede parecer extremado y aun objetable. Recuerde, sin embargo, que Jesús mismo lo expresó así, lo que hizo que los judíos murmuraran contra él. Aun muchos de sus discípulos se escandalizaron y dejaron de seguirlo; aunque Pedro, hablando por los doce, dijo: "Tú tienes dichos de vida eterna; y hemos creído y llegado a saber que tú eres el Santo de Dios." Las palabras mismas que Jesús usó, que causaron reacción tan fuerte, fueron éstas: "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan vivirá para siempre; y, de hecho, el pan que yo daré es mi carne a favor de la vida del mundo. . . . A menos que coman la carne del Hijo del hombre y beban su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el día postrero; porque mi carne es comida verdadera, y mi sangre es bebida verdadera. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en unión conmigo, y yo en unión con él."—Juan 6:51, 53-56, 68, 69.

15 Estas palabras de Jesús que citamos al último nos hacen recordar el otro aspecto del tema en el cual nos interesamos, es decir, el participar de una relación estrecha y preciada, en unión con él.

### BENEFICIOS COMPARTIDOS EN EL NUEVO PACTO

16 El mismo ambiente en medio del cual se dijeron las palabras cuando Jesús invitó a sus once discípulos fieles a comer el pan y beber la copa, todos reclinándose a la misma mesa, indica una relación amigable e íntima. Para ilustrar, si usted quisiera pedir un favor especial a un hombre influyente, que contestara: 'Venga y véame con respecto a ello en mi oficina,' pues, usted

13. ¿De qué clase de emancipación disfrutan los seguidores de Cristo?

14, 15. (a) ¿Cómo se le da al beber un significado simbólico en la Biblia? (b) ¿Qué se muestra por la acción de los que están autorizados a comer el pan y beber la copa, y cómo apoyan esto las palabras de Jesús?

16. ¿Qué se indicó por el ambiente de la cena del Señor, y por la manera en que Jesús habló a su Padre en oración?

esperaría que el asunto se discutiría a semejanza de un negocio. Pero si dijera: 'Venga a casa y coma con nosotros y entonces hablaremos respecto a ello,' claro que usted sentiría inmediatamente que había ganado más de la mitad de la batalla. Jesús habló con respecto a algunas de las verdades más preciosas y más profundas cuando estuvo con sus discípulos esa última noche, y en la oración de conclusión a su Padre celestial, registrada en el capítulo 17 de Juan. Esa oración y aun su introducción en sí mismas muestran la relación muy estrecha de que Jesús mismo disfrutaba con su Padre. Había estado hablando a sus discípulos, mirándolos a medida que hablaba; luego solo necesitaba 'levantar los ojos al cielo' y continuaba hablando, pero ahora hablándole a su Padre. Fue tan sencillo como eso.—Juan 17:1.

[17] Cuando Jesús tomó la copa de vino para pasarla a sus discípulos, él dijo: "Esta copa significa el *nuevo pacto* por virtud de mi sangre, la cual ha de ser derramada a favor de ustedes." (Luc. 22:20) Esta referencia a un nuevo pacto es muy importante, tanto en lo que toca a beneficios recibidos como también a beneficios compartidos. Dirigiéndonos otra vez a la carta a los hebreos, hallamos lo que nos ayuda a identificar este pacto y apreciar su significado. Un *nuevo* pacto denota un contraste con un pacto anterior, antiguo, y generalmente la necesidad de algo nuevo denota el rechazamiento del antiguo. Sobre este punto Pablo dice: "Al decir él 'un nuevo pacto' ha hecho anticuado el anterior. Ahora aquello que se ha hecho anticuado y que se está haciendo viejo está por desvanecerse." El anterior fue el viejo pacto de la ley hecho con el Israel carnal por medio de Moisés como mediador. Mas Jehová 'halló falta en el pueblo' bajo ese pacto; por eso, remontándonos hasta el día del profeta Jeremías leemos que se prometió un nuevo pacto, con estas palabras: " 'Este es el pacto que concluiré con la casa de Israel después de aquellos días,' es la declaración de Jehová. 'Pondré mi ley dentro de ellos, y en su corazón la escribiré. . . . Les perdonaré su error, y no recordaré más su pecado.' "—Heb. 8:8, 13; Jer. 31:33, 34.

[18] Para que un pacto sea hecho válido, y también para que la iniquidad sea perdonada, se requiere el derramamiento de sangre. "Porque un pacto es válido habiendo víctimas muertas, . . . y a menos que se derrame sangre ningún perdón se efectúa." Jesús es el mediador del nuevo pacto, validado por su sangre derramada, lo cual también provee la base legal para el verdadero perdón de pecados, aun para 'limpiar nuestra conciencia,' mientras que el viejo pacto de la ley, basado en sacrificios de animales, solo hizo tal provisión de manera exterior y típica, al "grado de limpieza de la carne."—Heb. 9:13, 14, 17, 22.

[19] ¿Con quiénes se hace el nuevo pacto? Con los cristianos que componen la iglesia verdadera, la "manada pequeña" que participa con Jesús en el trono celestial de su reino, comenzando con los que participaron en aquella primera cena instituida por Jesús. El sabía que otros serían introducidos en la misma relación, como se demuestra por su oración: "Yo hago petición, no concerniente a éstos nada más, sino también concerniente a los que ponen fe en mí por medio de la palabra de ellos." (Juan 17:20) Estos componen el Israel espiritual, en contraste con la nación del Israel carnal bajo el pacto de la ley, inaugurado en el monte Sinaí. Este trato con el Israel espiritual es un cuadro diferente, por supuesto, cuando se compara con el que se discutió previamente, cuando Dios trató especialmente con los primogénitos judíos antes de salir de Egipto. El pacto de la ley fue hecho por medio de Moisés con la nación entera, no solo con sus primogénitos.

[20] Entre paréntesis, indicamos que la Biblia está llena de cuadros e ilustraciones, dados como "ejemplos" para nuestro provecho hoy día. Cada cuadro tiene su propio

17. (a) ¿Dónde aprendemos en cuanto al nuevo pacto, y qué contraste se muestra allí? (b) ¿Cuáles son las condiciones del nuevo pacto?

18. ¿Cuáles dos cosas efectúa la sangre derramada de Jesús con respecto al nuevo pacto?

19. ¿Con quiénes se hace el nuevo pacto?

20. ¿Qué debe recordarse con respecto a las muchas ilustraciones de la Biblia?

significado y, en general, no deberíamos tratar de que un cuadro encaje con otro, así como no deberíamos hacerlo con las muchas ilustraciones dadas es las Escrituras Cristianas Griegas, tratando de que "ovejas" cuadren con "soldados," o con "piedras vivas."—1 Cor. 10:11; Juan 10:14; 2 Tim. 2:3; 1 Ped. 2:5.

[21] Considerando los sacrificios que se ofrecieron en la inauguración del viejo pacto de la ley, notamos que incluían "sacrificios de comunión." Brevemente, la sangre de tales sacrificios era rociada sobre el altar de Jehová, también llamado una "mesa," y la grasa era quemada en él como parte del sacrificio de Jehová. El sacerdote que oficiaba recibía el pecho y la pierna derecha como porción suya, y los israelitas que presentaban este sacrificio comían el resto de la carne mientras estaban en la tienda de reunión. En la ceremonia de inauguración en el monte Sinaí el rasgo posterior lo observaron "setenta de los hombres de mayor edad de Israel," que representaban al pueblo. En tal ocasión los israelitas disfrutaron de comunión especial con Jehová a su "mesa." Al mismo tiempo se les prohibió ofrecer sacrificios a los demonios a la mesa de ellos, como lo hacían las naciones circunvecinas, que practicaban la religión falsa.—Lev. 7:11-37; 17:5-7; Exo. 24:9-11; Eze. 44:16.

[22] Pablo pensaba en estas cosas como uno de los ejemplos para nuestro provecho cuando, enlazándolo con la cena del Señor, escribió a los israelitas espirituales en Corinto: "La copa de bendición que nosotros bendecimos, ¿no es participar en común de la sangre del Cristo? El pan que partimos, ¿no es participar en común del cuerpo del Cristo? Porque hay un solo pan, nosotros, aunque somos muchos, somos un solo cuerpo, porque todos nosotros estamos participando de ese solo pan. Miren lo que es Israel según la carne: Los que comen los sacrificios, ¿no son participantes con el altar? Ustedes no pueden estar bebiendo la copa de Jehová y la copa de demonios; no pueden estar participando de 'la mesa de Jehová' y de la mesa de demonios."—1 Cor. 10:16-18, 21.

[23] Resumiendo la posición, podemos ver que la cena del Señor ha de considerarse como cena sacrificatoria, y el sacrificio de Cristo se asemeja al sacrificio de comunión como ya se describió. Los cristianos en el nuevo pacto muestran por beber la copa y comer el pan que están participando y disfrutando de comunión estrecha y compañerismo preciado: (1) Unos con otros, en el ministerio del nuevo pacto como la congregación unida de israelitas espirituales, formando "un solo cuerpo" bajo su Cabeza, Jesucristo; también (2) con Cristo Jesús, participando del beneficio del perdón de pecados por medio de su sacrificio de sangre y carne, también 'participando en sus sufrimientos,' 'sometiéndose ellos mismos a una muerte como la de él,' con la esperanza de ser "participantes de la naturaleza divina" en la "primera resurrección"; y, lo más importante de todo, (3) participando con Jehová Dios como el Autor de todo el arreglo.—2 Cor. 3:6; Fili. 3:10; 2 Ped. 1:4; Apo. 20:6.

[24] Sobre este último punto, recuerde que fue Jehová quien hizo posible que Jesús ofreciera tal sacrificio, por consiguiente Pablo habló apropiadamente de la "copa de Jehova" y la "mesa de Jehová." Fue a Jehová que Jesús ofreció el mérito de su sacrificio, para que fuera usado de acuerdo con la voluntad divina, primero para provecho del Israel espiritual. Es el nuevo pacto de Jehová. Jesús dio gran énfasis a esta relación estrecha y preciada con el Padre celestial en su oración a favor de sus discípulos en esa última noche con ellos, al orar que "todos ellos sean uno, así como tú, Padre, estás en unión conmigo y yo estoy en unión contigo, para que ellos también estén en unión con nosotros, . . . para que ellos sean perfeccionados en

21. ¿Qué proceder gobernó el ofrecer los sacrificios de comunión, y qué se representó mediante ello?
22. ¿De qué manera enlazó Pablo estos sacrificios con la cena del Señor?
23. ¿Qué compañerismo especial se indica mediante ello por los participantes, (a) unos con otros, (b) con Cristo Jesús, y (c) con Jehová?
24. ¿Sobre qué base es la unión con Jehová de importancia previa, y cómo recalcó Jesús esto en su oración?

uno, para que el mundo tenga conocimiento de que tú me enviaste y que tú les has amado así como me has amado a mí." —Juan 17:20-26.

[25] En el resumen que acabamos de hacer, hay uno o dos puntos, que no se han discutido previamente, sobre los cuales deseamos hacer unos cuantos comentarios. Primero, con respecto al ministerio del nuevo pacto, Pablo se explaya en esto en 2 Corintios 3:4–4:6, mostrando que su gloria aventaja por mucho a la del pacto de la ley. El dice que "nosotros [los cristianos] . . . reflejamos como espejos la gloria de Jehová," primero 'nuestro propio corazón estando iluminado con el glorioso conocimiento de Dios por el rostro de Cristo,' y luego, al predicar las buenas nuevas, reflejando esa luz y "haciendo manifiesta la verdad" a otros. Cierto, las "otras ovejas" del Señor, en virtud de la asociación estrecha con el resto de la manada pequeña todavía en la Tierra, participan en este mismo ministerio, mas la previa carga o responsabilidad descansa en los que están en el nuevo pacto, el Israel espiritual, descrito por Pedro como " 'una nación santa, un pueblo para posesión especial, para que declaren en público las excelencias' del que los llamó de la oscuridad a su luz maravillosa."—Juan 10:16; 1 Ped. 2:9.

[26] Otra vez, es importante recordar que el mérito del sacrificio de Cristo, aplicado a favor de los que llegan a ser israelitas espirituales, que resulta en que sean justificados o sean declarados justos por Dios mientras están en la carne, tiene un propósito especial. Es la voluntad divina que éstos sean sacrificados con Cristo, lo cual no podría tener lugar aceptablemente a menos que primero estuvieran justificados. Entonces son engendrados por Dios como sus hijos espirituales con una nueva esperanza de vida celestial. Esto se efectúa por la operación del espíritu de Dios, el cual también los unge o les da reconocimiento legal como miembros del cuerpo, o la congregación, del cual Cristo es la Cabeza. Aquí, también, vemos una clara distinción en cuanto a las "otras ovejas." Pueden sufrir y aun entregar su vida al ponerse de parte del reino de Dios, mas no sacrifican su esperanza de vida en la Tierra en el paraíso restaurado. El espíritu de Dios opera a favor de ellos para sostenerlos y equiparlos en su participación en el servicio del Reino y en la conducta correcta, mas eso no aviva dentro de ellos la esperanza de una resurrección celestial.—Rom. 5:1, 2; 8:15-17; Col. 1:18.

[27] Habiendo repasado brevemente los beneficios maravillosos recibidos y los beneficios compartidos por los que están en el nuevo pacto, también la relación estrecha y preciada en la cual entran, podemos apreciar más plenamente cuan maravilloso privilegio tienen, además de una gran responsabilidad. Las "otras ovejas" también deberían aprender con respecto a estas verdades importantes, que forman una parte vital del propósito de Dios, aunque no puedan entrar en ellas en el sentido de experimentarlas ellos mismos. Verdaderamente, entonces, la reunión anual en que se incorpora la cena del Señor de veras es singular. Todas las personas que sinceramente se interesan en ella son bienvenidas y deberían esforzarse por asistir. Tal reunión es una expresión de adoración verdadera, porque puede decirse que todos los presentes asisten a la "mesa de Jehová," en un sentido simbólico, aunque solo participan de los emblemas de pan sin levadura y el vino los que tienen el testimonio del espíritu de Dios de que ellos son sus hijos espirituales, 'herederos de Dios y coherederos con Cristo.' Mas al escuchar lo que se dice esa noche todos comprenden otra vez la importancia de servir a Jehová en los intereses de su reino con el espíritu de adoración indivisa y exclusiva, la importancia de mantenerse limpios de cualquier derrotero

25. ¿Dónde y cómo describió Pablo el ministerio del nuevo pacto, y cómo confirmó Pedro esto?
26. (a) ¿Cómo se aplica el mérito del rescate de manera especial a favor del Israel espiritual? (b) ¿Qué distinción se demuestra así con respecto a las "otras ovejas"?
27. (a) ¿Por qué deberían asistir a la cena del Señor todos los de disposición de oveja? (b) ¿Qué verdades vitales se recalcan entonces para provecho de todos?

que los identificara como estando sirviendo a la "mesa de los demonios," y la importancia de mantenerse en unidad estrecha con la sociedad del nuevo mundo de testigos dedicados de Jehová, porque éste es el tiempo en que Jehová ha congregado a todas las ovejas "en unidad . . . cual manada en el aprisco."—Miq. 2:12; Juan 10:16.

[28] Sin embargo, los que saben que la esperanza celestial es suya y que tienen el testimonio del espíritu como se acaba de mencionar, deberían participar de los emblemas, pero teniendo cuidado de hacerlo dignamente, "después de un escrutinio." Estos hijos espirituales deben recordar bien todo lo que está envuelto para mantener su unidad preciada y estrecha unos con otros, con su Señor y Cabeza y, sobre todo, con Jehová. Apreciando todo lo que han recibido de sus manos, su oración debería ser igual a la de Jesús, como la conocemos de cierto salmo profético: "¿Qué le pagaré de vuelta a Jehová por todos sus beneficios para mí?" La determinación inmutable de ellos igualmente debe ser igual a la de él, como se expresa en ese mismo salmo: "A ti [Jehová] ofreceré el sacrificio de agradecimiento, y el nombre de Jehová invocaré. Mis votos pagaré a Jehová." Fielmente cumpliendo su derrotero sacrificatorio, 'probándose fieles aun hasta la muerte,' ellos son sostenidos por la gloriosa promesa de Jesús: "Te daré la corona de la vida." ¡Qué confortación y qué fuerte seguridad debe haberle dado a Jesús en su hora de necesidad, igualmente a los que siguen el mismo derrotero sacrificatorio, leer la palabra que Jehová hizo que fuera registrada hace tanto tiempo para provecho de ellos: "Preciada a los ojos de Jehová es la muerte de sus leales"!—1 Cor. 11:28; Apo. 2:10; Sal. 116:12-19.

28. ¿Qué cumplimiento tuvo el Salmo 116 con respecto a Jesús, y cómo aplica a todos los que están en el nuevo pacto?

## *Iglesias "egocéntricas"*

En el libro *Saints on Main Street*, Pedro Day, editor de la revista *Living Church*, declara que la iglesia de vecindad típica es "egocéntrica." Dice que los clérigos se concentran en "trabajo de iglesia" en vez de "la obra de la iglesia" en el mundo de afuera. Asegurando que muchas iglesias piensan poco en servir a otros, escribe: "Esto es un gran período de prosperidad en la vida de las parroquias. La mayoría está creciendo según todo índice de éxito. Aumenta su número de miembros, la Escuela Dominical está llena hasta reventar, se están pagando las deudas viejas, fácilmente se entra en nuevas deudas para nuevos y ambiciosos proyectos de construcción, hombres y mujeres están activos en los grupos de las parroquias, aumentan las contribuciones financieras, y la gente está orando, estudiando y trabajando con mayor vigor que en cualquier tiempo antes. Hay, sin embargo, una curiosa cualidad de introverso en todo el asunto. Típicamente, la parroquia no mide su progreso según las normas de su servicio a la comunidad y al mundo, sino según las normas de su propio tamaño y su vigor financiero. De manera similar, no mide la utilidad de sus miembros por su servicio a la humanidad sino por su servicio a la parroquia misma."

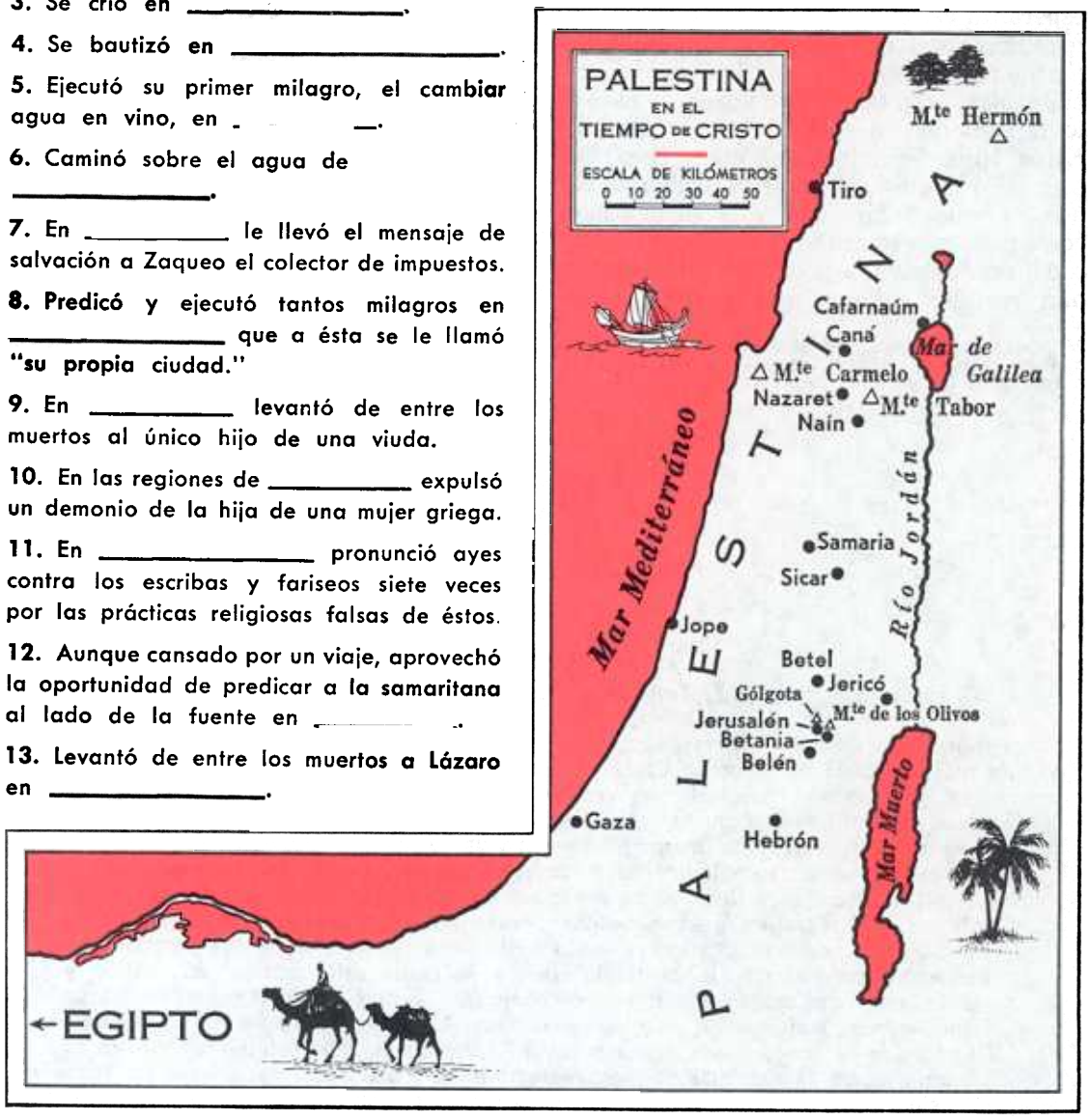
# ¿DONDE SUCEDIO?

## *Sucesos de la vida de Jesucristo*

**Llene los blancos con la respuesta más específica que sea posible, usando los nombres del mapa:**

1. Jesucristo nació en _____.
2. Debido a la ira de Herodes, se le llevó como niñito a _____.
3. Se crió en _____.
4. Se bautizó en _____.
5. Ejecutó su primer milagro, el cambiar agua en vino, en _____.
6. Caminó sobre el agua de _____.
7. En _____ le llevó el mensaje de salvación a Zaqueo el colector de impuestos.
8. Predicó y ejecutó tantos milagros en _____ que a ésta se le llamó "su propia ciudad."
9. En _____ levantó de entre los muertos al único hijo de una viuda.
10. En las regiones de _____ expulsó un demonio de la hija de una mujer griega.
11. En _____ pronunció ayes contra los escribas y fariseos siete veces por las prácticas religiosas falsas de éstos.
12. Aunque cansado por un viaje, aprovechó la oportunidad de predicar a la samaritana al lado de la fuente en _____.
13. Levantó de entre los muertos a Lázaro en _____.
14. En _____ dio su gran profecía sobre los últimos días y el fin del mundo.
15. Murió en un madero de tormento en _____.

(Busque las respuestas en la página 479)



# Los jinetes del APOCALIPSIS

Pocos libros de la Biblia han intrigado a sus estudiantes tanto como el último, el Apocalipsis. El libro es una revelación, no "de San Juan," como se declara a menudo, sino "una revelación por Jesucristo, que Dios le dio," quien, a su vez, por medio de un ángel, la presentó por medio de señales "a su esclavo Juan." (Apo. 1:1) ¿Cuál Juan? El testimonio de los superintendentes cristianos primitivos, tales como Justino Mártir, es que fue el apóstol Juan. Esto es compatible con lo que sabemos acerca de Juan, acerca de sus otros escritos y el contenido del Apocalipsis mismo. Por ejemplo, en las Escrituras Cristianas Griegas, solo en los escritos del apóstol Juan se usa "Palabra" como nombre propio y se hace aplicar a Jesucristo el Hijo de Dios. —Juan 1:1, 14; Apo. 19:13.

El libro de Apocalipsis mismo nos dice que es profecía; por lo tanto habría de entenderse en algún tiempo. La pista para su cumplimiento parece ser las palabras de Juan mismo, que explican cómo él llegó a escribir este libro: "Por inspiración vine a estar en el día del Señor, y oí detrás de mí una voz fuerte como la de una trompeta, que decía: 'Lo que veas escríbelo en un rollo.' " En otras palabras, por inspiración Juan vio cosas que habrían de acontecer en el día del Señor. Dado que, como se ha estado mostrando vez tras vez en las páginas de esta revista, el "día del Señor" comenzó en 1914, es razonable concluir que las cosas que Juan vio se referían a sucesos que acontecen desde ese tiempo. —Apo. 1:10, 11.

Entre las cosas que son de interés para nosotros los que estamos viviendo en el "día del Señor" está la profecía notable que se halla en Apocalipsis 6:1-8, tocante a los jinetes:

"Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y oí a una de las cuatro criaturas vivientes decir con una voz como de trueno: '¡Ven!' Y vi, y, ¡mira! un caballo blanco; y el que iba sentado en él tenía un arco; y se le dio una corona, y él salió venciendo y para completar su victoria.

"Y cuando abrió el segundo sello, oí a la segunda criatura viviente decir: '¡Ven!' Y salió otro, un caballo de color de fuego; y al que iba sentado en él se le concedió el quitar la paz de la tierra para que se mataran unos a otros; y le fue dada una grande espada.

"Y cuando abrió el tercer sello, oí a la tercera criatura viviente decir: '¡Ven!' Y vi, y, ¡mira! un caballo negro; y el que iba sentado en él tenía un par de balanzas en la mano. Y oí una voz como si de en medio de las cuatro criaturas vivientes decir: 'Un litro de trigo por un denario, y tres litros de cebada por un denario; y no hagas daño al aceite de oliva ni al vino.'

"Y cuando abrió el cuarto sello, oí la voz de la cuarta criatura viviente decir: '¡Ven!' Y vi, y, ¡mira! un caballo pálido; y el que iba sentado en él tenía el nombre Muerte. Y Hades lo seguía de cerca. Y se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con una larga espada y con escasez de alimento y con plaga mortífera y por las bestias salvajes de la tierra."

El primero que se llama a nuestra atención es el Cordero, quien es identificado claramente en el contexto como Jesucristo, pues se dice que este Cordero ha sido degollado y con su 'sangre compró personas para Dios de entre toda tribu y lengua y pueblo y nación.' El abrir los sellos significa que él da a saber cosas que previamente habían estado escondidas, tales como las cosas que Juan tuvo el privilegio de ver, el cumplimiento de las cuales nosotros ahora contemplamos. —Apo. 5:6, 9; Isa. 29:11.

También vemos en esta visión a cuatro criaturas vivientes, cada una a su vez mandando a Juan que viniera y viera lo que sucedía. Estas también son traídas a nuestra atención en el contexto: "Y en medio del trono y alrededor del trono hay cuatro criaturas vivientes que están llenas de ojos por delante y por detrás. Y la primera criatura viviente es semejante a un león, y la segunda criatura viviente es semejante a un novillo, y la tercera criatura viviente tiene cara como la de un hombre, y la cuarta criatura viviente es semejante a un águila volante." Estas cuatro criaturas vivientes representan aptamente a la organización de Dios de criaturas vivientes que manifiestan los cuatro atributos cardinales de Jehová Dios, a saber, justicia (el león), poder (el novillo), amor (el hombre), y sabiduría (el águila).* Se muestra a cada una de estas cuatro criaturas vivientes participando a su vez en este drama llamando a Juan a que venga y presencie lo que sigue.—Apo. 4:6, 7.

### EL CABALLO EN EL SIMBOLISMO BIBLICO

Habiendo identificado al Cordero, los sellos y las cuatro criaturas vivientes, ahora llegamos a los cinco caballos y sus jinetes. "¿Cinco?" quizás pregunte alguien. "¿No oímos siempre de solo los 'cuatro jinetes del Apocalipsis'?" Sí, ése es el concepto común, pero en realidad hay cinco jinetes. ¿Por qué se dice eso? Porque, después de describir al cuarto caballo y su jinete la Muerte, el relato dice que "Hades lo seguía de cerca." Pero, ¿no podrían ser la Muerte y Hades lo mismo? No, Hades es la región de los sepulcros, la morada de los muertos, mientras que la Muerte es una agencia mortífera tal como una plaga o alguna otra cosa esparcida. No son lo mismo. ¿De modo que hubo cinco jinetes? Aun si la Muerte y el Hades estuvieran montando el mismo caballo, eso todavía resultaría en cinco jinetes, pero solo en cuatro caballos. No obstante, si la Muerte y el Hades estuvieran sentados en el mismo caballo, deberíamos esperar que ese hecho se hubiese declarado explícitamente, dado que cada uno de los otros caballos tuvo un solo jinete. Sin embargo, el hecho de que se dice que Hades "seguía de cerca" a la Muerte indica claramente que él iba en un corcel separado aunque no se describe. (Compare Apocalipsis 19:11, 14.) De modo que sí tenemos cinco jinetes cabalgando cinco monturas en la visión apocalíptica.

¿Qué se representa por estos caballos? A través de las Escrituras los caballos están asociados con la guerra y por lo tanto son símbolos adecuados de guerra. "El caballo es algo preparado para el día de la batalla, pero la salvación pertenece a Jehová." En armonía con esto, Jehová amonestó a los israelitas que cuando hubiesen establecido un rey sobre ellos mismos "él no debería aumentar caballos para sí." No habían de confiar en el equipo bélico, sino en su Dios.—Pro. 21:31; Deu. 17:15, 16.

Recalcan el mismo punto los siguientes textos: "Algunos concerniente a carros y otros concerniente a caballos, mas, en lo que toca a nosotros, concerniente al nombre de Jehová nuestro Dios haremos mención." "El caballo es un engaño para la salvación, y por la abundancia de su energía vital no provee escapatoria." "Ay de los que bajan a Egipto por ayuda, los que se apoyan en meramente caballos, y que cifran su confianza en los carros de guerra, porque son numerosos, y en cor-

* Para los detalles vea el libro *"Hágase tu voluntad en la Tierra,"* páginas 21-24.

celes, porque son muy poderosos, pero que no han acudido al Santo de Israel y que no han buscado a Jehová mismo. Los egipcios, sin embargo, son hombres terrestres, y no Dios; y sus caballos son carne, y no espíritu."—Sal. 20:7; 33:17; Isa. 31:1, 3.

EL PRIMER JINETE

Al primer jinete se le muestra como llevando una corona, teniendo un arco en la mano y cabalgando una montura blanca. ¿Quién es éste? Jesucristo. Es el que ha recibido una corona por parte de su Padre y a quien se le ha mandado salir en una guerra justa, representada por el caballo blanco. Este cuadro hace recordar las palabras del salmista: "Cíñete tu espada en el muslo, oh poderoso, con tu dignidad y tu esplendor. Y en tu esplendor prosigue al buen éxito; cabalga en la causa de la verdad y la humildad y la justicia, y tu diestra te instruirá en cosas que inspiran temor. Tus flechas son agudas—debajo de ti siguen cayendo pueblos."—Sal. 45:3-5.

Identifican más explícitamente al primer jinete las propias palabras de Juan registradas en Apocalipsis 19:11, 13, 14: "¡Mira! un caballo blanco. Y uno que va sentado en él se llama Fiel y Verdadero, y juzga y lleva a cabo guerra en justicia . . . y el nombre por el cual se le llama es La Palabra de Dios. También, los ejércitos que estaban en el cielo le seguían en caballos blancos, y estaban vestidos de lino fino, blanco y limpio."

¿Cuándo salió este jinete a vencer? Según la profecía bíblica cumplida, en el año 1914. Fue entonces que Jehová dijo a su Hijo: "Ve sojuzgando en medio de tus enemigos." (Sal. 110:2) Eso señaló el tiempo en que el dragón y sus demonios guerrearon contra Miguel y sus ángeles, inmediatamente después de nacer el reino de Dios, representado por el nacimiento de un niño varón; todo lo cual comenzó a tener lugar en el cielo cuando "las naciones se airaron" en la Tierra en 1914. —Apo. 11:18; 12:1-9.

LOS OTROS JINETES

El segundo jinete cabalgaba una montura roja o de color de fuego. El jinete tenía una espada grande y se le concedió quitar la paz de la Tierra, lo que resultó en una grande matanza entre los hombres. El color rojo está asociado con la guerra porque guerra significa derramamiento de sangre y la sangre es roja. Así, los antiguos hicieron del planeta Marte un símbolo de la guerra a causa de su matiz rojizo. El trabajo de este jinete halla mención en la gran profecía de Jesús: "Nación se levantará contra nación y reino contra reino." Ciertamente la I Guerra Mundial, que comenzó en 1914, quitó la paz de la Tierra y resultó en mucha matanza.—Mar. 13:8.

El tercer caballo era negro y su jinete llevaba un par de balanzas. Iba acompañado de un anuncio de precios elevados: un litro de trigo y tres litros de cebada, cada uno por un denario, el sueldo de un día. (La cebada se consideraba tan inferior al trigo que los soldados romanos a veces eran castigados recibiendo raciones de cebada en vez de raciones de trigo.) Este jinete representa el hambre que se debe a la guerra. Aptamente el caballo mismo era negro, porque la negrura es símbolo del hambre: "Su aspecto ha llegado a ser más oscuro que la negrura misma. No han sido reconocidos en las calles. La piel se ha arrugado sobre sus huesos." Jesús, en su gran profecía, igualmente asoció la guerra mundial con el hambre: "Nación se levantará contra nación y . . . habrá escaseces de alimento."—Lam. 4:8; Mar. 13:8.

El tener el jinete un par de balanzas también indica condiciones de hambre. Así, se le dijo a Ezequiel: "Hijo del hombre, . . . tendrán que comer pan por peso y con cuidado ansioso, y será por medida y con horror que beberán el agua misma, con el intento de que carezcan de pan y agua." —Eze. 4:16, 17.

En cuanto al significado de la instrucción peculiar dada a este tercer jinete, "No hagas daño al aceite de oliva ni al vino,"

la misma Palabra de Dios da una pista, pues en Proverbios 21:17 se nos dice que "el que esté amando el vino y el aceite no ganará riquezas." El vino y el aceite son símbolos de lujos y el no ser dañados indicaría que, a pesar de las condiciones de hambre que afectarían a la gente común, los ricos todavía tendrían sus lujos, y así resultó ser.

El cuarto jinete que Juan vio, sentado en un caballo pálido o de apariencia descolorida, es un símbolo adecuado de la peste, y por eso hallamos otra vez la profecía de Apocalipsis en paralelo con la gran profecía de Jesús: "Y habrá . . . en un lugar tras otro pestes." (Luc. 21:11) Este cuarto jinete y su montura verdaderamente representaron pestes o plagas y otros medios de destrucción de vida de mucho alcance, en particular en el período postbélico. "Y se les dio autoridad [a la Muerte y al Hades] sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con una larga espada y con escasez de alimento y con plaga mortífera y por las bestias salvajes de la tierra."

¿Qué hay de las "bestias salvajes" mencionadas en este versículo (8)? En los días de Israel las bestias salvajes representaban otra amenaza a la vida. Sin embargo, en tiempos modernos ése es el caso principalmente en lugares que han quedado desolados. Las bestias salvajes en los tiempos modernos, por lo tanto, se referirían a maneras bestiales en las cuales la vida fuera quitada por gobiernos u organizaciones debido a las condiciones causadas por la I Guerra Mundial. En cuanto a la expresión "la cuarta parte de la tierra," esto bien puede ser una manera simbólica de decir que los efectos alcanzarían los cuatro cabos de la Tierra, pero no cubrirían necesariamente toda la Tierra.

El quinto jinete que se muestra es el Hades, aptamente el último jinete. Los tres que le precedieron inmediatamente representaron los varios medios por los cuales se causó la muerte—guerra, hambre y peste y bestias salvajes. Este último jinete, Hades, representa aptamente el destino de todas aquellas víctimas de los tres jinetes previos, a saber, Hades o la región de los sepulcros.

Jesucristo mismo dio tanto la gran profecía concerniente a su segunda presencia según se registra por Mateo, Marcos y Lucas en sus Evangelios como la profecía concerniente a los jinetes según se registra por Juan en el capítulo seis de Apocalipsis. Y así como en los relatos del Evangelio Jesús asocia su regreso con guerra, hambre y peste, así en la profecía del Apocalipsis, la presencia de Cristo, según se indica por el primer jinete que sale, está asociada con los siguientes jinetes, que representan guerra, hambre y peste, para llenar el sepulcro común de la humanidad. Al notar cuán hermosamente armonizan y se han cumplido estas profecías nuestra fe es fortalecida, y más que nunca antes decimos: ¡"Sea Dios hallado veraz"! —Rom. 3:4.

## *Tradición contra Escrituras*

Ricardo Whately, arzobispo de Dublín en el siglo diecinueve, reconoció el efecto debilitador de la tradición humana cuando dijo: "La tradición, como la sostienen los romanistas, está subordinada a las Escrituras y depende de ella, casi como algunas plantas parasíticas dependen del árbol que las sostiene. Las primeras se abrazan del último; entonces van cubriéndolo gradualmente con su propio follaje, hasta que, poco a poco, lo debilitan, y entonces lo sofocan." (*The New Dictionary of Thoughts*) No sorprende el que Jesús condenara la tradición humana cuando dijo: "¿Por qué es que ustedes también traspasan el mandamiento de Dios a causa de su tradición?"—Mat. 15:3.

# El "hombre" en las Escrituras Hebreas

¿COMO considera Dios al hombre? Su Palabra nos dice: "¡Mira! Las naciones son como una gota que cae del cubo; y como la capa delgada de polvo en las balanzas han sido estimadas. . . . Hay Uno que mora por encima del círculo de la tierra, los moradores de la cual son como saltamontes."—Isa. 40:15, 22.

Verdaderamente, cuando consideramos la Personalidad sin par, la Persona gloriosa, la posición exaltada, la existencia eterna y la autoridad soberana de Jehová Dios, el Creador, debemos maravillarnos como el salmista de que El nos tome en cuenta.—Sal. 144:3.

Pudieran señalarse muchísimas expresiones bíblicas como éstas, mostrando cómo Dios considera al hombre, pero nuestro interés en esta ocasión está puesto en cierta manera singular por la cual él también nos revela esta verdad. Y ¿cómo es eso? Por las diferentes palabras que se usan en las Escrituras Hebreas para referirse al hombre.

En el idioma español "hombre" sencillamente significa hombre. Pero en el hebreo se usan diferentes palabras, cada una considerando al hombre desde cierto punto de vista. De éstas, las cuatro principales son *ish,* que significa sencillamente hombre; *adam,* que significa humano o terrestre; *enosh,* que significa débil o mortal; y *geber,* que significa un hombre físicamente fuerte o físicamente capacitado.

Muchos traductores pasan por alto los diferentes matices de significado que estas palabras tienen, pero una vez que estamos conscientes de ellas le llama a uno la atención el cuidado que ejercieron vez tras vez los escritores de las Escrituras Hebreas al escoger exactamente la palabra correcta cuando querían aclarar un punto. Por ejemplo, casi todas las traducciones vierten el Salmo 8:4 de manera muy parecida a como lo hace la *Versión Valera* (Revisión de 1960): "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?" Ahora bien, la palabra hebrea traducida más lógicamente "hombre" es *ish,* mas al escribir este salmo David no usó *ish* en ambos casos. Estaba haciendo un contraste entre Jehová Dios el Creador y su criatura, el simple hombre, y por eso escribió: "¿Qué es *enosh* . . . y *adam?*" O, como se vierte por la *Traducción del Nuevo Mundo,* una de las pocas traducciones al inglés que hace justicia a estos excelentes matices de significado: "¿Qué es el hombre *mortal* que lo tienes en cuenta, y el hijo del hombre *terrestre* que cuidas de él?" Sí, comparado con el Espíritu todopoderoso, inmortal, divino, ¿qué es esta criatura débil mortal hecha de la tierra, para que El la tome en cuenta?

### "ISH" E "ISHSHAH"

*Ish,* junto con su forma plural *anashim* (que a veces también sirve de plural de *enosh*), principalmente tiene el pensamiento de "hombre," o una persona, un individuo. No tiene connotaciones como humano, mortal o físicamente capacitado, aunque inherente en ello está el pensamiento de fuerza como la de un varón. La palabra *ish* no aparece en las Escrituras hasta después de aparecer la palabra para mujer, *ishshah*—un hombre con matriz—, porque en el sentido más estricto de la palabra solo entonces llegó a ser manifiesto un *ish;* antes de eso él era llamado el humano, *adam.* Cuando se menciona hombre en las Escrituras Hebreas en relación con la mujer o con el coito, invariablemente se usa

*ish,* unas setenta veces en total, aunque la palabra para "varón" es *zakhar* y aparece setenta y nueve veces de Génesis 1:27 en adelante. Típico de esto es Levítico, capítulo 20, que trata de la ley de Dios con respecto a las relaciones sexuales.

*Ish,* con su énfasis puesto en la persona, el individuo, es lo que escogen los escritores de la Biblia cuando escriben con respecto a un "varón de Dios," y un "hombre de discernimiento." Cuando Natán enfrentó al rey David con su pecado, Natán usó esta palabra. ¿Dijo él: "Tú mismo eres el hombre"—mortal? ¿humano? ¿físicamente capacitado? No, sino que, "¡Tú mismo eres [él] el hombre!"—Jos. 14:6; Pro. 10:23; 2 Sam. 12:7.

Hay veces en que las otras palabras para "hombre" sencillamente no serían apropiadas. Así, cuando el salmista predijo que los nombres de los del cuerpo de Cristo que consiguen la gloria celestial serían conocidos él solo pudo usar *ish.* " 'Todos y *cada uno* de ellos nacieron en ella.' . . . Jehová mismo declarará, al registrar los pueblos: 'Este es uno que nació allí.' " También Moisés, cuando se regocijó por la victoria de Jehová en el mar Rojo, no pudo haberse referido a Jehová como un débil mortal o un humano terrestre, y por eso tuvo que usar *ish* para transmitir su pensamiento, así como se vierte en la *Traducción del Nuevo Mundo:* "Jehová es persona varonil de guerra."—Sal. 87:5, 6; Exo. 15:3.

### "ADAM"

*Adam,* el humano, el terrestre, es lo que se escoge siempre que los escritores de las Escrituras Hebreas se refieren a la creación del hombre: "Yo mismo he hecho la tierra y he creado aun al hombre [el humano] sobre ella." *Adam* no denota masculinidad, como no lo denota *humano,* y por eso leemos que Adán, es decir, el humano, el hombre terrestre, llamó a la primera pareja humana, el *ish* y la *ishshah,* el hombre y la mujer.—Isa. 45:12; Gén. 5:1, 2; 6:7; Deu. 4:32; Ecl. 7:29.

*Adam,* el humano, casi sin excepción es también la palabra preferida cuando se menciona al hombre junto con los animales inferiores o bestias. Este enlazamiento aparece en los relatos de la creación, el Diluvio, las plagas de Egipto y la desolación de setenta años. El salmista alaba a Jehová Dios por preservar tanto a *adam* (el humano) como a la bestia. Y es del humano de quien el Congregador muestra que es como la bestia: "Pues hay una contingencia con respecto a los hijos del género humano [*adam*] y una contingencia con respecto a la bestia, y ellos tienen la misma contingencia. Como muere el uno, así muere el otro; y todos tienen un solo espíritu, de modo que no hay superioridad del hombre [humano, *adam*] sobre la bestia, porque todo es vanidad."—Gén. 1:26; 6:7; Exo. 8:17; Jer. 33:10; Sal. 36:6; Ecl. 3:19-21.

Aptamente, *adam,* el terrestre, el humano, también es lo que se escoge cuando se habla de las características generales de la humanidad: "La inclinación del corazón del *hombre* es mala desde su juventud en adelante." "No hay *hombre* que no peque." "El *hombre,* nacido de mujer, es de vida corta y está harto de agitación." "Ciertamente que todo hombre terrestre . . . no es nada salvo una exhalación," un soplo. "No hay *hombre* que tenga poder sobre el espíritu para restringir el espíritu," es decir, para evitar el morir. "Yo bien sé, oh Jehová, que al *hombre terrestre* no le pertenece su camino. No le pertenece al hombre [*ish,* a uno] que está andando aun el dirigir su paso."—Gén. 8:21; 1 Rey. 8:46; Job 14:1; Sal. 39:5; Ecl. 8:8; Jer. 10:23.

Así como *adam* aparta al hombre de los animales inferiores, así también llama la atención a la inferioridad del hombre ante el Creador, Jehová Dios. Por eso a Moisés le fue dicho que ningún humano podía ver a Dios y vivir. A Samuel se le recordó que un humano solo puede ver lo exterior, pero Dios puede ver el corazón. David oró para que no cayera en manos humanas sino en las manos de Dios, por haber presuntuosamente contado a los hombres de combate

de su nación. El templo de Salomón, dijo David, había de ser construido, no para los humanos, sino para Dios. Josafat aconsejó a los jueces que recordaran que estaban juzgando, no para humanos, sino para Dios. Eliú rehusó dar títulos lisonjeros a simples humanos.—Exo. 33:20; 1 Sam. 16:7; 1 Cró. 21:13; 29:1; 2 Cró. 19:6; Job 32:21.

El salmista preguntó dos veces por qué el gran Creador debería tomar en cuenta a simples humanos; también, dijo que, aunque ciertos individuos eran "dioses," morirían como el hombre terrestre. El temor a los humanos produce una trampa, mas el que confía en Jehová estará a salvo. ¿Por qué descender a Egipto por ayuda? Los egipcios no son espíritus sino simples humanos, personas mortales. Y para poner de relieve la seriedad del egoísmo de los sacerdotes en el día de Malaquías, Dios preguntó: "¿Le robará a Dios el hombre terrestre?"—Sal. 8:4; 144:3; 82:7; Pro. 29:25; Isa. 31:3; Mal. 3:8.

### "ENOSH"

El pensamiento detrás de *enosh,* débil o mortal, muestra, entre otras cosas, que los escritores de las Escrituras Hebreas no tuvieron ilusiones con respecto a que el hombre fuera inmortal. ¡Cómo podrían tenerlas, dado que recibieron su "teología," no de fuentes paganas, sino de Dios mismo, quien aclaró la naturaleza mortal del hombre tanto por advertirle que moriría en caso de pecar como por sentenciarlo, después de haber pecado, a regresar al polvo del cual había sido tomado el hombre. —Gén. 2:17; 3:19.

*Enosh* siempre tiene una connotación desfavorable y, por lo tanto, nunca se usa en sentido elogioso. Aptamente, se enlaza frecuentemente con *adam,* humano, cuando el hombre se contrasta con su Hacedor inmortal, Jehová Dios. Los Salmos 8:4 y 144:3 son típicos de este enlazamiento de *enosh* con *adam* cuando contrastan al hombre con Dios. Por eso Moisés escribió también: "Tú haces que el hombre mortal [*enosh*] vuelva a la materia triturada, y dices: 'Vuelvan atrás, hijos de los hombres [*adam*].' " Debido a la iniquidad del hombre, Dios advirtió que haría a *'enosh* más escaso que el oro refinado y a *adam* más escaso que el oro de Ofir.' Poniendo a *enosh* y a *adam* en su lugar se hallan las palabras de Jehová a Isaías: "Yo mismo soy Aquel que los está consolando a ustedes. ¿Quién eres tú que debas tenerle miedo a un hombre mortal [*enosh*] que morirá, y a un hijo de la humanidad [*adam*] que será hecho como simple hierba verde? ¿Y para que olvides a Jehová tu Hacedor, El que extiende los cielos y pone el cimiento de la tierra?"—Sal. 90:3; Isa. 13:12; 51:12, 13.

En particular en el libro de Job, que da importancia a la soberanía de Dios en contraste con la pequeñez del hombre, *enosh* es un vocablo favorito cuando se aclara este punto: "¿Cómo puede el hombre mortal tener razón en un caso con Dios?" "¿Qué es el hombre mortal para que lo críes, y para que pongas tu corazón en él?" "¿Tienes [Jehová] ojos de carne, o es como ve un hombre mortal que tú ves? ¿Son tus días como los días del hombre mortal, o tus años exactamente como los días de un hombre físicamente capacitado?" "Así como uno bromea con el hombre mortal, ¿bromearás con [Dios]?" "Dios es mucho más que el hombre mortal."—Job 9:2; 7:17; 10:4, 5; 13:9; 33:12.

De sus oraciones podemos ver que David tuvo una apreciación aguda similar: "¡Levántate, sí, oh Jehová! Ningún hombre mortal se muestre superior en fuerzas." "Para juzgar al muchacho huérfano de padre y al quebrantado, para que el hombre mortal que es de la tierra ya no cause temblor." "En cuanto al hombre mortal, sus días son como los de la hierba verde." —Sal. 9:19; 10:18; 103:15.

### "GEBER"

El vocablo *geber* significa uno físicamente capacitado, bien desarrollado, físicamente fuerte, es decir, un poderoso en el caso de un hombre. Aunque tiene inferencias elogiosas, la manera en que lo usan los

escritores de las Escrituras Hebreas mantiene al hombre consciente de su relación de inferior ante su Hacedor, Jehová Dios. Así, cuando al fin Jehová Dios llamó a cuentas al paciente Job debido a su punto de vista equivocado de las cosas, Dios se dirigió dos veces a Job, no como un simple *ish,* un simple *adam* ni un simple *enosh,* sino que usó el vocablo *geber:* "Cíñete los lomos, por favor, como hombre físicamente capacitado, y déjame interrogarte, y tú me informarás," ¡dado que estabas tan seguro de ti mismo que no me justificaste! ¡Cuán adecuado!—Job 38:3; 40:7.

Faraón, cuando comenzó a ceder bajo el impacto de las plagas, al principio solo concedió permiso para que los hombres físicamente capacitados fueran al desierto a adorar. Y cuando finalmente los israelitas salieron de Egipto leemos que 600,000 hombres físicamente capacitados, mayores de veinte años y capacitados para pelear, salieron de Egipto junto con sus pequeños. —Exo. 10:11; 12:37.

Debido a que un hombre físicamente capacitado propende a ser "arrogante," confiando en su propia fuerza, repetidas veces es señalado con especialidad para recordatorios de la insensatez de tal actitud mental: "Aquí está el hombre físicamente capacitado que no pone a Dios como su fortaleza." "¿Qué hombre físicamente capacitado hay vivo que no haya de ver la muerte?" "El hombre físicamente capacitado muere y yace vencido." Sí, "maldito es el hombre físicamente capacitado que cifra su confianza," no en Jehová, sino en lo que, después de todo, es un simple "hombre terrestre [*adam*]."—Hab. 2:5; Sal. 52:7; 89:48; Job 14:10; Jer. 17:5.

*Geber* se usa frecuentemente para recalcar un punto por medio de contraste. Así, el salmista se queja: "He llegado a ser como un hombre físicamente capacitado sin fuerza." No habría recalcado ningún punto si hubiera dicho que llegó a ser como un mortal débil, un *enosh,* porque, para empezar, ¡tal individuo no tiene fuerza! Recalcando el mismo punto, Salomón declaró que no es bueno que "el hombre físicamente capacitado peque por un simple pedazo de pan." Pudiera haber una excusa para que lo hiciera un *enosh,* pero ciertamente ninguna para un *geber.* Las malas nuevas que recibió Jeremías hicieron que sus huesos temblaran como "un hombre físicamente capacitado a quien el vino ha vencido," por consiguiente fue una sacudida violenta. También recalcó la vileza de los hombres de Israel al emplear este vocablo: "¿Por qué es que he visto a todo hombre físicamente capacitado con las manos sobre sus lomos como una hembra que está dando a luz, y todas las caras han palidecido?" ¡Sí, esto era grave cuando aun los hombres físicamente capacitados, no simples *enosh* o mortales débiles, estaban afectados así!—Sal. 88:4; Pro. 28:21; Jer. 23:9; 30:6.

Lógicamente se nos dice que "el que es sabio en fuerza es," no un *adam, ish* o *enosh,* sino un *geber,* "un hombre físicamente capacitado." Un *geber* sabio no confía en su propia fuerza sino en Jehová: "Bendito es el hombre físicamente capacitado que cifra su confianza en Jehová, y cuya confianza ha llegado a ser Jehová." —Pro. 24:5; Jer. 17:7.

Verdaderamente, el notar la manera en que "hombre" se usa en las Escrituras Hebreas fortalece nuestra fe y nos ayuda a conseguir el punto de vista de Dios sobre el hombre. Es saludablemente instructivo para mantener nuestra relación apropiada con nuestro Creador y para conseguir su aprobación y bendición.

● ¿No hay esperanza alguna de que uno de la "grande muchedumbre" que muera ahora antes del Armagedón sea reunido con su cónyuge como cónyuge de éste en el nuevo mundo y tenga parte en cumplir el mandato de procreación?

La esperanza se basa en la Palabra de Dios, no en sentimentalismo. La verdad desnuda de la Biblia persiste: El matrimonio humano queda disuelto por la muerte de uno de los cónyuges. (Rom. 7:1-3) Por esta razón, el cristiano que muere en la actualidad no tiene derecho de obligar a su cónyuge sobreviviente a quedarse sin contraer matrimonio en la esperanza de que sean reunidos en la resurrección.

El que sobrevive no está siendo infiel para con su cónyuge fallecido al casarse después con otro. Mientras el cónyuge difunto estaba vivo, el sobreviviente le daba la plenitud de su amor, lealtad y devoción y no fue infiel en cuanto a eso. Así que en cuanto a esto el que fallece no puede quejarse ni criticarlo.

El sobreviviente, no obstante, tiene que vivir una vida normal después de la muerte del cónyuge amado. Las circunstancias y acontecimientos nuevos quizás dicten que vuelva a casarse de acuerdo con las Escrituras. Está libre para hacerlo. El fallecido no tiene al sobreviviente obligado a él, porque el fallecido no puede dar al sobreviviente los débitos conyugales durante el intervalo entre ahora y la resurrección de los muertos. Dios no hace excepción alguna respecto a esta ley de que el matrimonio queda disuelto por la muerte de uno de los cónyuges. Estaría haciendo una excepción si permitiera que los cónyuges anteriores se reunieran como marido y mujer por medio de la resurrección y participaran con los sobrevivientes del Armagedón en cumplir el mandato de la procreación.

De modo correspondiente esto es cierto de los cristianos que no son de la "grande muchedumbre" de "otras ovejas" sino que son hermanos espirituales de Cristo y que por lo tanto son coherederos con Jesucristo del reino celestial. Para éstos también la muerte disuelve los vínculos matrimoniales. Por eso en la resurrección de los muertos para vida en el cielo los cónyuges que antes estaban casados no serán reunidos en el cielo como cónyuges ni como compañeros muy íntimos. A estas nuevas criaturas espirituales está escrito: "De ahora en adelante nosotros no conocemos a nadie según la carne. Aun si hemos conocido a Cristo según la carne, ciertamente ya no lo conocemos así." (2 Cor. 5:16) Seguramente, entonces, si tal "nueva criatura" cristiana ha muerto y experimentado una resurrección espiritual a la vida en el cielo sin el cuerpo carnal que queda allí en el sepulcro convirtiéndose en polvo, el cónyuge sobreviviente engendrado del espíritu ya no puede conocer al fallecido según la carne. Ya no hay nada de carne acerca del coheredero resucitado de Cristo. El matrimonio como de marido y mujer para la generación de hijos es cosa que pertenece a la carne, no al espíritu. Por consiguiente un cristiano engendrado del espíritu con esperanzas celestiales que sobrevive a su cónyuge no debe creer que debe quedarse soltero y no volverse a casar porque tiene la idea de que se quedará libre para reunirse con su cónyuge anterior en el reino celestial. No debe abrigar la esperanza de que si se queda soltero y se mantiene exclusivamente vinculado en su afecto a un solo cónyuge terrestre Jesucristo reconocerá eso y lo recompensará, y que por eso a estos dos que antes estaban casados Cristo los reunirá en la resurrección y en los asuntos, arreglos y actividades del reino celestial.

De modo que para los muertos con esperanzas celestiales y espirituales y para los muertos con esperanzas de un Paraíso terrestre la regla que Jesucristo pronunció subsiste inalterada: "En la resurrección ni los hombres se casan ni las mujeres son dadas en matrimonio, sino que son como ángeles en el cielo." (Mat. 22:30) En el tiempo del diluvio en los días de Noé se castigó a los ángeles por contraer matrimonios, que en esa ocasión fueron matrimonios con las hijas de los hombres porque eran tan bien parecidas. (Gén. 6:1-4) En la resurrección de las "otras ovejas" en la Tierra, ninguna persona que antes hubiera estado casada tendrá ocasión de envidiar a otra persona que antes hubiera estado casada, como sería el caso si esta última volviera a conseguir su cónyuge anterior que se había quedado soltero, mientras que el cónyuge envidioso no vuelve a conseguir su cónyuge anterior porque este cónyuge volvió a casarse y sobrevivió al Armagedón con su nuevo cónyuge. Lo que la resurrección promete a los hombres es, no el casarse de

nuevo, sino el vivir de nuevo, y esto bajo el reino de Dios mediante Cristo. ¿No es eso algo que satisface? ¿Hay quien tenga derecho de demandar más mediante el sacrificio de Cristo? ¡Cristo murió, no para que uno se casara, sino para que viviera! No dejemos que el sentimentalismo o emocionalismo afecte nuestro pensar o nos venza.

● ¿Pueden decirme por qué, en Lucas 24:37 a 43, Jesús dijo que no era una criatura espíritu que se hubiera materializado y que era humano y tenía bastante hambre para comer allí con sus discípulos? ¿No enseñan ustedes que Jesús aquí era una criatura espíritu que se materializó?—C.S. EE. UU.

Los textos de que se trata dicen: "Porque se aterrorizaron, y se habían asustado, se imaginaban que contemplaban un espíritu. Por eso él les dijo: '¿Por qué están perturbados, y por qué surgen dudas en su corazón? Vean mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tiéntenme y vean, porque un espíritu no tiene carne y huesos como ustedes contemplan que yo tengo.' Y al decir esto les mostró sus manos y sus pies. Pero mientras no creían todavía por puro gozo y se admiraban, él les dijo: '¿Tienen algo ahí para comer?' Y ellos le dieron un pedazo de pescado asado; y lo tomó y lo comió delante de sus ojos."

Como se ha hecho notar repetidamente en las columnas de *La Atalaya,* hay una abundancia de testimonio bíblico en el sentido de que, como el apóstol Pedro lo expresa con respecto a Jesús, "[fue] muerto en la carne, pero [fue] hecho vivo en el espíritu." No podemos evitarlo: si Jesús hubiera sido levantado en su cuerpo de carne habría ascendido al cielo con él, y "carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción." Ningún Jesucristo de carne humana podría ser 'la reflexión de la gloria de Dios y la representación exacta del mismo ser de Dios.' Su cuerpo humano fue "el pan que [dio] . . . a favor de la vida del mundo." Si hubiera sido resucitado con ese cuerpo, ello habría significado que había tomado de vuelta este don de vida y la humanidad ya no estaba rescatada. —1 Ped. 3:18; 1 Cor. 15:50; Heb. 1:3; Juan 6:51.

Entonces, ¿cómo hemos de entender las palabras de Jesús? Sus discípulos pensaron, a causa de que repentinamente se apareció en medio de ellos, que estaban viendo una aparición, como lo pensaron cuando vino a ellos sobre el agua cuando se hallaban angustiados a causa de una tormenta. (Mat. 14:26, 27) En vez de tratar de hacerles entender algo para lo cual todavía no estaban listos, Jesús solo les aseguró que no era un fantasma o aparición, lo cual no era, sino que de veras era él; y de veras tenía un cuerpo carnal que materializó para esa ocasión. En otras palabras, Jesús les estaba asegurando que él no era producto de la imaginación de ellos, ni que era otra persona, sino que en realidad y de hecho era el mismo Jesús que habían conocido antes de su muerte.

La respuesta que Jesús dio a sus discípulos más tarde, en cuanto a restaurar él el reino en ese tiempo, fue parecida. (Hech. 1:6) El no se detuvo a explicar que su reino sería celestial y que ellos reinarían con él desde los cielos; no estaban preparados para tal información notablemente nueva. "Tengo muchas cosas que decirles todavía, pero no son capaces de aguantarlas por ahora." (Juan 16:12) De modo que Jesús en ese tiempo solo les dijo que no les tocaba conocer el tiempo en que se restaurara el reino a Israel; dejándoles averiguar más tarde que el reino jamás iba a ser restaurado al Israel carnal, sino que sería dado a un Israel espiritual. Y sucedió igualmente con las declaraciones de Jesús a sus discípulos según se registran en Lucas 24:37-43. No se esforzó por explicar que había sido resucitado como criatura espíritu y que ahora se había materializado para provecho suyo, sino que solo recalcó el hecho de que realmente era él, el Jesús que habían conocido todo el tiempo. Pidió algo de comer, no porque tuviera hambre, sino solo para ayudar a grabar en ellos el hecho de que era una persona real, no imaginaria.

● ¿Cómo puede armonizarse Mateo 8:11, que habla de Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, con Mateo 11:11, que indica que ni siquiera Juan el Bautista estará en el reino?

En Hebreos 11:8-19 leemos: "Por fe Abrahán . . . habitó en tiendas con Isaac y Jacob, los herederos con él de la mismísima promesa. Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, y el edificador y creador de la cual ciudad es Dios. . . . Pero ahora ellos están haciendo esfuerzos por alcanzar un lugar mejor, es decir, uno que pertenece al cielo. Por lo tanto Dios no se avergüenza de ellos, de ser invocado como el Dios de ellos, porque él les ha preparado una ciudad. Por fe Abra-

hán, cuando fue probado, puede decirse que ofreció a Isaac, . . . Pero él juzgó que Dios podía levantarlo hasta de entre los muertos; y de allí lo recibió también a manera de ilustración."

¿Cómo esperaba Abrahán que se le devolviera a Isaac de entre los muertos? ¿En el cielo como espíritu? No, sino aquí en la Tierra como criatura humana. A manera de ilustración recibió a Isaac de entre los muertos aquí en la Tierra. De modo que Abrahán no esperaba una resurrección espiritual o celestial que lo colocara entre los ángeles celestiales, así como no esperaba que Isaac tuviera tal resurrección y se reuniera a él en el cielo.

Abrahán había salido de Ur de los caldeos, y ya no quería esa ciudad. El y su hijo Isaac y su nieto Jacob deseaban un lugar mejor, es decir, uno que perteneciera al cielo, un gobierno ciudad, a saber, el gobierno o ciudad que Dios ha preparado y en el cual la prometida Simiente o Prole de Abrahán será el Rey de Dios. Este es el "reino de Dios," o "el reino de los cielos," puesto que estas dos expresiones son intercambiables, refiriéndose la expresión "los cielos" a Dios. Bajo ese reino de los cielos o reino de Dios Abrahán, Isaac y Jacob esperaban vivir en la Tierra.

En el año 30 (d. de J.C.) Jesús le dijo a Nicodemo que Abrahán, Isaac y Jacob no estaban en el cielo. (Juan 3:13) Tres años después, en el día del Pentecostés del año 33, el apóstol Pedro dijo que el descendiente de Abrahán, Isaac y Jacob, a saber, el rey David, no había ascendido al cielo y por lo tanto no estaba en ningún reino de los cielos o reino de Dios. (Hech. 2:34) Pedro dijo eso después que Jesús hizo la declaración acerca de Abrahán, Isaac y Jacob en Mateo 8:11 al tiempo que sanó al siervo de un centurión romano.

Por lo tanto esos tres patriarcas no podían estar en la clase del reino como coherederos del Señor Jesucristo. Eran sus antepasados, que lo antecedieron por más de mil setecientos años.

De esto se hace patente que en Mateo 8:11 Jesús se refirió a Abrahán, Isaac y Jacob figuradamente. En la ocasión en que Abrahán ofreció a su hijo Isaac, Abrahán representó a Jehová Dios e Isaac representó a Jesucristo el Hijo unigénito de Dios, a quien se ofreció en sacrificio. Por consiguiente, Jacob representó a la congregación cristiana espiritual, la clase del "reino de los cielos"; porque, así como la congregación consigue la vida mediante Jesucristo, así Jacob consiguió la vida de Abrahán mediante Isaac. Desde este punto de vista Abrahán, Isaac y Jacob mencionados juntos en la ilustración de Jesús representarían al gran gobierno teocrático, en el cual Jehová es el Gran Teócrata, Jesucristo es su Rey representativo ungido, y la fiel y victoriosa congregación cristiana de 144,000 miembros es el cuerpo de coherederos de Cristo en el Reino.

Cuando la congregación cristiana fue fundada en el día del Pentecostés, sus miembros ungidos por espíritu fueron hechos coherederos de Cristo y se les encausó en el camino al reino celestial, para reclinarse allá en la mesa espiritual con el Abrahán Mayor y el Isaac Mayor. Los judíos naturales o según la carne de la nación de Israel afirmaban ser los "hijos del reino" o los miembros presuntos del reino de Dios. Desde el día del Pentecostés en adelante presenciaron el principio y el desarrollo gradual de este arreglo teocrático, pero porque no tenían fe en Cristo no se hallaron en él. Por eso, tal como dijo Jesús (Mat. 8:12): "Los hijos del reino serán echados a la oscuridad de afuera. Allí es donde será su llanto y el crujir de sus dientes."

Por esta razón muchos gentiles (no judíos), como el centurión romano cuya fe produjo una curación milagrosa efectuada por Jesús, deberían venir "de las partes del oriente y del occidente," de toda parte de la Tierra, para llegar a ser cristianos dedicados y bautizados. Así ayudarían a completar el número cabal de la clase del Reino. Por ser fieles hasta la

**¿DONDE SUCEDIO?**

**Respuestas a la serie de preguntas de la página 468**

1. Belén (Mat. 2:1); 2. Egipto (Mat. 2:13-15); 3. Nazaret (Luc. 4:16); 4. el río Jordán (Mat. 3:13); 5. Caná (Juan 2:1-11); 6. el mar de Galilea (Juan 6:1, 16-21); 7. Jericó (Luc. 19:1-10); 8. Cafarnaúm (Mat. 9:1; Mar. 2:1); 9. Naín (Luc. 7:11-17); 10. Tiro (Mar. 7:24-30); 11. Jerusalén (Mat. 21:1, 18; 23:1-39; Mar. 11:27; 12:38-41); 12. Sicar (Juan 4:5-42); 13. Betania (Juan 11:1-44); 14. el monte de los Olivos (Mat. 24:3-51); 15. Gólgota o Lugar del Cráneo (Juan 19:17, 18).

muerte estos gentiles convertidos son resucitados a vida celestial para reclinarse en la mesa celestial, por decirlo así, con Jehová Dios y Jesucristo "en el reino de los cielos."

Cuando se entiende de esta manera, Mateo 8:11 concuerda con las palabras de Jesús en Mateo 11:11: "Entre los nacidos de mujer no ha sido levantado uno mayor que Juan el Bautista; pero la persona que sea menor en el reino de los cielos es mayor que él." Puesto que Abrahán, Isaac y Jacob no son mayores que Juan, no estarán literalmente en el reino de los cielos. Jesús los usó solo como una ilustración de los que realmente estarán en él.

## Textos diarios para septiembre

**Paciencia en el ministerio con regularidad.—Sant. 5:8.**

**1** [Pon] una marca en la frente de los hombres que suspiran y se quejan por todas las cosas detestables que se están haciendo.—Eze. 9:4. *A 15/12/61* 12

**2** Hasta que las ciudades realmente caigan estrepitosamente en ruinas, para estar sin habitante, y las casas estén sin hombre terrestre, y el suelo mismo sea arruinado hasta ser una desolación.—Isa. 6:11. *A 15/6/61* 18, 19a

**3** La palabra de Dios está viva y ejerce poder y es más aguda que cualquier espada de dos filos.—Heb. 4:12. *A 15/5/62* 24, 25, 27

**4** ¡Ay el día; porque el día de Jehová está cerca, y como saqueo procedente del Todopoderoso vendrá! —Joel 1:15. *A 1/6/62* 3

**5** Yo mismo no te olvidaré. ¡Mira! Sobre las palmas de mis manos te he grabado. Tus muros están en frente de mí constantemente.—Isa. 49:15, 16. *A 1/2/62* 9-11a

**6** Hagan mención de que su nombre ha de ser puesto en alto. Produzcan melodía a Jehová, porque ha sobresalido en lo hecho. Esto se ha de hacer saber en toda la tierra.—Isa. 12:4, 5. *A 1/5/62* 2a

**7** El amor es sufrido y bondadoso.—1 Cor. 13:4. *A 15/2/61* 11, 12a

**8** En hacer tu voluntad, oh Dios mío, me he deleitado. —Sal. 40:8. *A 15/1/62* 18, 19

**9** Pero en cuanto a nosotros que pertenecemos al día, mantengamos nuestro juicio y llevemos puesta la coraza de fe y amor y como yelmo la esperanza de salvación. —1 Tes. 5:8. *A 1/7/61* 7a

**10** Mi alimento es hacer la voluntad de aquel que me envió y terminar su obra.—Juan 4:34. *A 15/7/61* 11, 13a

**11** En cuanto a ustedes, los sacerdotes de Jehová se les llamará; los ministros de nuestro Dios.—Isa. 61:6. *A 1/8/61* 19a

**12** El sonido de sus alas era como el sonido de carros de muchos caballos que corrieran a la batalla.—Apo. 9:9. *A 1/6/62* 29

**13** Llena su rostro con deshonra, para que la gente busque tu nombre, oh Jehová. Oh, sean avergonzados y espantados para todo tiempo, . . . para que la gente sepa que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra.—Sal. 83:16-18. *A 1/5/62* 3a

**14** Deberían ser maestros en vista del tiempo.—Heb. 5:12. *A 15/5/62* 24a

**15** A Jehová pertenece la batalla.—1 Sam. 17:47. *A 1/2/62* 7-10

## ANUNCIOS

### MINISTERIO DEL CAMPO

Gente de todas las naciones se une hoy bajo el reino de Dios. Estas personas de mansedumbre de ovejas sirven en unidad, publicando las buenas nuevas del reino de Dios a todos los que están dispuestos a escuchar. Durante agosto esto se hará ofreciendo el libro encuadernado más reciente que la Sociedad Watch Tower ha publicado como ayuda para el estudio de la Biblia, junto con un folleto. A los que leen inglés se les ofrecerá *"Let Your Name Be Sanctified"* por una contribución de 50c (moneda de E.U.A.).

### ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

9 de septiembre: Dos cuadros de liberación, y Una relación estrecha y preciada, §1-4. Página 456.

16 de septiembre: Una relación estrecha y preciada, §5-28. Página 461.